

Spring 2021

## "Pero, díganme": Don Felipe Guamán Poma de Ayala y su relato de la historia del Perú

Kady Drorbaugh  
Bard College

Follow this and additional works at: [https://digitalcommons.bard.edu/senproj\\_s2021](https://digitalcommons.bard.edu/senproj_s2021)



Part of the [Latin American Languages and Societies Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivative Works 4.0 License](#).

---

### Recommended Citation

Drorbaugh, Kady, "'Pero, díganme': Don Felipe Guamán Poma de Ayala y su relato de la historia del Perú" (2021). *Senior Projects Spring 2021*. 121.

[https://digitalcommons.bard.edu/senproj\\_s2021/121](https://digitalcommons.bard.edu/senproj_s2021/121)

This Open Access is brought to you for free and open access by the Bard Undergraduate Senior Projects at Bard Digital Commons. It has been accepted for inclusion in Senior Projects Spring 2021 by an authorized administrator of Bard Digital Commons. For more information, please contact [digitalcommons@bard.edu](mailto:digitalcommons@bard.edu).

“Pero, díganme”: Don Felipe Guamán Poma de Ayala y su relato de la historia de Perú

Senior Project Submitted to  
The Divisions of Languages and Literature and Social Studies  
of Bard College

by  
Kady Drorbaugh

Annandale-on-Hudson, New York  
May 2021



## Abstract

Principally, this project analyzes the indigenous Andean prince Don Felipe Guamán Poma de Ayala's *El primer nueva corónica y buen gobierno de las Yndias*, a historical account of pre-conquest Inca civilization, the consequent Spanish invasion, and colonial Peru up until 1613. His report of the injustice and mistreatment of the Andean people under Spanish colonial rule is established to then propose radical transformations to the colonial state and the place of indigenous people in it. I contextualize his work with a brief background of important features of both Incan and colonial Spanish society that he discusses, as well as specifically examining the work and impact of Bartholomé de Las Casas as an example of the model of ecclesiastical rhetoric that Guamán Poma employs to argue his case of colonial reform. What is known about Guamán Poma's life suggests a fairly marginal existence, which makes it all the more fascinating the strategies that he employs to take a position before the King of Spain and ask for profound reforms to Spanish foreign policy and Andean colonial status. I examine the roles of religion, writing, and visual art as central themes of his argument. Above all, the reason why I study Guamán Poma and his *Nueva corónica* is simply because of the usefulness of examining a period from another perspective. Most of the studies I find on the conquest and colonization of Peru are from the European point of view, this domination of a specific outlook imposes limitations and biases on our understanding and conceptualization of the past and history. The study of sources written from other perspectives, such as indigenous or African, helps us realize what is different, what is noted, what changes, and the transformation of narrative. The inclusion of more than a perspective is essential in historiography because it gives us more depth and better scope in our historical research. Moreover, it emphasizes that there is not only one experience or narrative about an event or period, but multiple that encapsulate the whole range of human experience.



### Acknowledgements

To Nicole Caso, my Senior Project advisor, “gracias” doesn’t feel like enough. Your guidance, encouragement, and advice were the pillars of my ability to complete this project. Thank you for listening to me and helping me transform my initial interest in Guamán Poma into a serious academic work that I am proud of. I could not have created the work that I have without your help and support throughout this year.

To Melanie Nicholson, my academic advisor, you were the person who believed in me and my abilities when even I didn’t, and I can’t even begin to express my gratitude. Thank you for seeing the potential in me and pushing me to become the scholar I am today.

To Patricia López-Gay, for shaping me into the confident writer I am today. Our discussions and classes have constantly inspired and pushed me to find my voice and what is most important to me in a work.

To Tabetha Ewing, for helping and guiding a overwhelmed and bewildered eighteen-year-old-me to find my major and reinvigorating my love for history. Moderating into the Historical Studies Division with Spanish Studies as a result of your advice was the best decision I have ever made.

A Ángel Martínez Peris, eres más que solo un profesor de español. Tu ayuda, apoyo, ánimo y sonrisa constante me han motivado a continuar aprendiendo y mejorando mi español en los momentos más frustrantes.

To my family, Mom, Dad, Lance, and Aunt Hilary, my constant source of love and endless support. Thank you for always encouraging and helping me to follow my interests and passions, whether that be to Bard or Spain or wherever in the world. I’m so lucky to have and love you!

To Tom, mi hermano, my best friend forever. The beauty of you and your world lifts me and my world far beyond where I could ever go alone.

To Belle, Tieyin, and Catherine, my best friends. You all were and are the greatest gifts Bard ever gave me. To know you, love you, and be your friend is one of the greatest joys in my life.

To Hannah, who’s been there for me for an entire decade now. I am who I am because of you.



## Índice de contenidos

Prólogo al lector.....	1
------------------------	---

### PRIMERA PARTE: CONTEXTO

Introducción a la <i>Nueva corónica y buen gobierno</i> y su autor.....	4
El Perú colonial, 1532-1615.....	17
Bartolomé de las Casas.....	38
Las Casas en comparación con Guamán Poma.....	50

### SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS

El papel de la religión en la <i>Nueva corónica y buen gobierno</i> .....	60
El papel de la escritura en la <i>Nueva corónica y buen gobierno</i> .....	73
El arte visual de Guamán Poma.....	84

### TERCERA PARTE: CONCLUSIÓN

El fin de este estudio.....	99
Índice de ilustraciones.....	103
Obras citadas.....	104





## Prólogo al lector

Antes de entrar en mi investigación, me gustaría dedicar una nota a la acción de reconocer algunos hechos. En primer lugar, reconozco que la historia investigada no es mía y no puedo comprender la experiencia indígena de Guamán Poma en el sistema colonial por culpa del hecho de que no soy autóctona. Concedo que la falta de conexión al sujeto de mis estudios me debilitan en el trabajo.

En segundo lugar, reconozco que soy una persona privilegiada debido a mis raíces ancestrales, a mis habilidades y a mi nacionalidad, principalmente. El reconocimiento de estos aspectos de mi identidad es importante porque, históricamente, ciertos países, gobiernos y pueblos han dominado el discurso sobre eventos, periodos históricos, etc. y creado vocabulario específico intencionalmente para hablar de estos temas. Por ejemplo, utilizo palabras como “Las Américas,” “Latinoamérica,” y “Perú,” pero se debe notar que estos lugares no poseían los mismos nombres antes del año 1492. En relación al Perú, para una persona que vivió en el Imperio Inca esta tierra se llamaba *Tawantinsuyu*.

En tercer lugar, querría reconocer el vocabulario que empleo en este estudio. Tomamos el ejemplo de la diferencia entre llamar a los españoles que invadieron a los pueblos indígenas de las Américas “invasor” en lugar de “conquistador.” El primero “invasor” nos hace pensar en “invadir” que, según la Real Academia Española (RAE), significa “Entrar injustificadamente en funciones ajenas.” Esta definición reconoce que existían otras gentes y comunidades indígenas que ocupaban los que hoy se llaman los continentes americanos. Este problema viene también con las veces cuando uno dice “el descubrimiento” de las Américas en relación a la llegada española a estas tierras. Al nombrar dicha llegada un “descubrimiento” niega la existencia de miles de culturas y comunidades autóctonas que florecieron por mucho tiempo antes de 1492. La

razón por la que me enfoco en el vocabulario es para que mientras el lector lea este estudio, recuerde cuando vea estos términos el significado que implican y el efecto que tiene este uso de vocabulario en nuestra percepción de lo que aprendemos.

Un reconocimiento de la tierra en que estoy y del lugar en que vivió Guamán Poma es fundamental para respetar y honrar a los verdaderos propietarios de estas tierras. Además, el hecho de que esta investigación estudia una obra escrita por un indígena andino que, en parte, quiere restablecer a su pueblo como los propietarios de la tierra que les robaron los españoles, y mi ubicación personal en otro territorio conquistado de los habitantes originales aumentan la necesidad de uno. En el espíritu de la verdad y la igualdad, con agradecimiento y humildad reconozco que escribo este proyecto desde las tierras sagradas de los pueblos Munsee y Muhheaconneok que son los administradores originales de esta tierra. Hoy día, a causa de la retirada forzada, esta comunidad reside en el noreste del estado de Wisconsin y es conocida como la comunidad Stockbridge-Munsee. Además, en relación a Guamán Poma, reconozco que el país que se llama Perú hoy en día es la tierra sagrada del pueblo andino, los administradores originales de aquella tierra. Honro y doy respeto formalmente a los antepasados de antaño y el presente de los dos lugares, además de a las generaciones futuras y reconozco su presencia continua en sus tierras. Entiendo que mi reconocimiento requiere que aquellos que somos colonos reconozcamos nuestro propio lugar y las responsabilidades que tenemos al abordar la desigualdad. Doy las gracias a Bard College y a la comunidad Stockbridge-Munsee por el formato de este reconocimiento de la tierra.

<https://www.bard.edu/montgomeryplace/about/>

PRIMERA PARTE: CONTEXTO

### Introducción a la *Nueva corónica y buen gobierno* y su autor

\_\_\_\_\_ Cuando yo era niña, fueron mis primeras clases de historia donde mi interés en la disciplina nació. Me fascinaba mucho aprender sobre todo lo que vino antes, los eventos que llevaron a la formación del momento presente desde lo que entendía el pasado. A través de los años, a medida que continuaba aprendiendo más sobre la historia, pensaba que aquella que nos enseñaba en la escuela primaria y secundaria era limitada, parcial y no abarcó de ninguna manera toda la gama de posibilidades en relación a la narración de qué había pasado. Como he dicho en el prólogo, el vocabulario usado para enseñarme sobre la fundación de los Estados Unidos fue empleado cuidadosamente para que la entendiera desde una perspectiva eurocéntrica, restringida y a favor de la colonización. Es a causa de estas partes de mi educación que me motivaron dedicar un proyecto entero al análisis de Don Felipe Guamán Poma de Ayala y su obra maestra *El primer nueva corónica y buen gobierno de las Yndias*. Como lectores de *Nueva corónica* estamos dentro del sistema y la sociedad que nuestro autor problematiza, él nos ayuda a mirar hacia afuera, interrumpe nuestras nociones homogéneas de cómo interactuar, pensar en y construir nuestro pasado y nuestra historia.

La primera parte de este proyecto trata de contextualizar *Nueva corónica* en su periodo histórico del Perú colonial temprano, ni siquiera cien años después de la conquista española del Imperio Inca. Doy un trasfondo sobre la sociedad y la civilización incaica porque afecta el desarrollo del estado colonial español en el área anteriormente conocido como *Tawantinsuyu*. Asimismo, le dedico una sección al fraile español Bartolomé de las Casas, cuya reputación bien conocida en la historia de la colonización de las Américas ofrece un punto de comparación con Guamán Poma y su obra. Es más, Las Casas y otras figuras religiosas son los modelos de la

retórica de la reforma colonial que utilizó Guamán Poma en su manuscrito. Comparo y contrasto a los dos hombres en relación a sus posiciones en el sistema colonial y el impacto que tuvieron.

Luego, la segunda parte está dividida en tres secciones de temas generales de la *Nueva corónica*, la religión, la escritura y el arte visual, respectivamente. En la sección sobre la religión examino el papel de la religión en la vida de Guamán Poma, específicamente su trabajo como traductor para la iglesia misionera en Perú y su implementación de la retórica eclesiástica para justificar las reformas que pide. Después, en la sección sobre la escritura estudio el uso de la escritura alfabética por Guamán Poma que está influido por sus distintos sistemas andinos de comunicación y representación. Además, discuto la visión que Guamán Poma tiene para el uso de la escritura alfabética en el pueblo andino como parte de sus reformas. La última sección es sobre el arte visual de Guamán Poma, su manuscrito contiene casi cuatrocientos dibujos que él declara que sirven el propósito de explicar lo que la escritura alfabética no puede para el autor. Todos los dibujos que he puesto en este proyecto vienen de la versión en línea de *Nueva corónica*, en el sitio web de la Biblioteca Real de Dinamarca. Dada esta función, los dibujos merecen un enfoque especial en esta investigación, empleo los análisis de Tom Cummins y Valerie Fraser como fundaciones de mi estudio sobre ellos. Después de esta parte viene la conclusión donde resumo lo que nos enseña Guamán Poma sobre la historia y los puntos fundamentales de mi investigación.

Sobre todo, la razón por la que dedico este proyecto al estudio de Guamán Poma y su *Nueva corónica* es simplemente a causa de la utilidad de examinar un periodo desde otra perspectiva. La mayoría de los estudios que encuentro sobre la conquista y colonización del Perú es del punto de vista europeo, esta dominación de una mirada específica impone limitaciones y sesgos en nuestro entendimiento y conceptualización del pasado y la historia. El estudio de

fuentes escritas desde otras perspectivas, como la indígena o la africana, nos ayuda a darnos cuenta de lo que es distinto, lo que se nota, lo que cambia y la transformación de la narrativa. Estas diferencias son importantes porque nos permiten poseer una idea más amplia del periodo histórico que investigamos. La inclusión de más que una perspectiva es esencial en la historiografía porque nos da más profundidad y un mejor alcance en nuestras investigaciones históricas. Además, destaca que no existe sola una experiencia o narrativa sobre un evento o periodo, sino múltiples que encierran toda la gama de la vivencia humana.



Fig. 1. Dibujo 146. Pregunta el autor Guaman Poma, "Pero, díganme", al hacer sus indagaciones sobre la historia del Perú antiguo. Todas las fotos de los dibujos son del sitio de web de la Biblioteca Real de Dinamarca que ha trasladado *Nueva corónica y buen gobierno* en línea.

La imagen de arriba representa al príncipe indígena andino Don Felipe Guamán Poma de Ayala y es un autorretrato, una de las únicas representaciones que tenemos de este hombre. Quiero prestar especial atención a lo que puso Guamán Poma en esta imagen. Primero, ha representando gráficamente su proceso de creación, pide a los indígenas "Pero, díganme" en referencia a su indagación sobre la historia precolombina. La multitud de personas alrededor del autor mientras le pregunta sobre la historia del Perú antiguo funciona como representativa de la gama ampliada de recursos consultados. Me enfoco en el andino a la izquierda de Guamán Poma, con su túnica diseñada con los *tocapus* incas. Contrasto este indígena con el propio autor, cuya ropa parece más europea. Considero que esta imagen ejemplifica el papel que Guamán Poma toma en su manuscrito y vida como intermediario entre el estado colonial y el pueblo andino. Se puede encontrar este dibujo en la obra maestra de Guamán Poma, *El primer nueva corónica y buen gobierno de las Yndias*, hecha al final del siglo XVI y al principio del XVII. Empieza con una carta al Rey español, Felipe III, que nos informa de lo siguiente:

A SV M[agestad]...Para egenplo y conseruación de la santa fe católica y para la emienda de las herronías y prouecho para ynfieles de su saluación de sus ánimas, exenplo y emienda de los cristianos, acá de los saserdotes y corregidores y comenderos y meneros y españoles caminantes, caciques prencipales y de yndios particulares, rreciua vuestra Magestad uenignamente este umilde pequeño seruicio aconpañado de mi gran deseo y esto me será una dichosa y descansado galardón de mi trauajo.

De la prouincia de los Lucanas, a primero de enero de 1613 años.



Su umilde bazallo, Don Felipe de Ayala, autor (rúbrica). (10)

En primer lugar, nos llama la atención el hecho de que Guamán Poma dirige su trabajo al Rey directamente. Es consciente de que le falta una conexión con el Rey que justifica su acción de pedir su tiempo y su atención, así que establece que su obra sirva una multitud de propósitos que le motivan continuar leyendo, además de ser la convención del tiempo. Su mención de encomenderos y corregidores demuestra que escribe desde la colonia, confirmada por el final de la carta cuando dice que viene de la provincia de Lucanas, una de las más grandes de la región Ayacucho en el actual Perú. Sobre todo, Guamán Poma toma la posición de una persona que quiere cambiar y mejorar las circunstancias en que vive, este manuscrito es un archivo de sus esfuerzos para alcanzar esta meta. Específicamente, Guamán Poma escribió su manuscrito casi cien años después de la invasión española del Imperio Inca *Tawantinsuyu*. Aconsejo al lector de este estudio que deba tener en cuenta la influencia de este periodo histórico en cuanto a *Nueva corónica*. Como exploramos, la etapa sitúa a nuestro autor en un tiempo específico cuando ya ha visto las consecuencias de la conquista y los setenta años de la regla colonial española, y está imaginando cómo este proceso va a continuar a través del tiempo. Le preocupa mucho los futuros posibles por culpa de su presente violento y opresivo y por eso decide escribir *Nueva corónica*, es su intento de ofrecer las reformas y los cambios que van a mejorar las circunstancias en que vive.

Para dar un breve preámbulo a la obra, *Nueva corónica y buen gobierno* trata de dar una historia de la sociedad andina antes de la invasión española, de la conquista de Perú y el desarrollo del estado colonial que tomó lugar después. El tamaño de la obra refleja el ámbito de estos tres temas, contiene más de mil doscientas páginas además de casi cuatrocientos dibujos hechos por el propio autor. Empieza con un prólogo al Rey de España, Felipe III que sigue las

convenciones del tiempo. Luego está dividido en treinta y nueve capítulos, empieza con la historia del mundo según la Biblia, además de una cronología de los papas y sus reinados. Sigue después su historia de los Incas donde describe la sociedad entera--la gente, los trabajos, las costumbres y las tradiciones, desde los propios Incas hasta los entierros y la justicia. Más adelante, recuenta la historia de la conquista y las guerras civiles posteriores, y seguidamente discute el estado colonial. Estos capítulos tratan del corregimiento, los encomenderos, los sacerdotes y otras figuras religiosas, administradores andinos, los africanos y las sentencias en la colonia, entre otras cosas. Al final, las últimas partes contienen los capítulos de consideraciones del autor y un diálogo entre el Rey español y Guamán Poma donde sugiere cambios para mejorar y modificar las circunstancias en que vive su pueblo. Sus metas generales eran la preservación de la sociedad andina, la restauración de los privilegios y prestigio de la nobleza andina y la protección de los derechos indígenas en el estado colonial. La obra termina con los meses del año y el viaje a Lima del autor con su manuscrito, la última parada antes de ser enviado a España para ser presentado ante el Rey. Nos quedamos con un dibujo representativo de nuestro autor camino de Lima, cargando su obra maestra con toda la esperanza y fe para conseguir el efecto deseado.

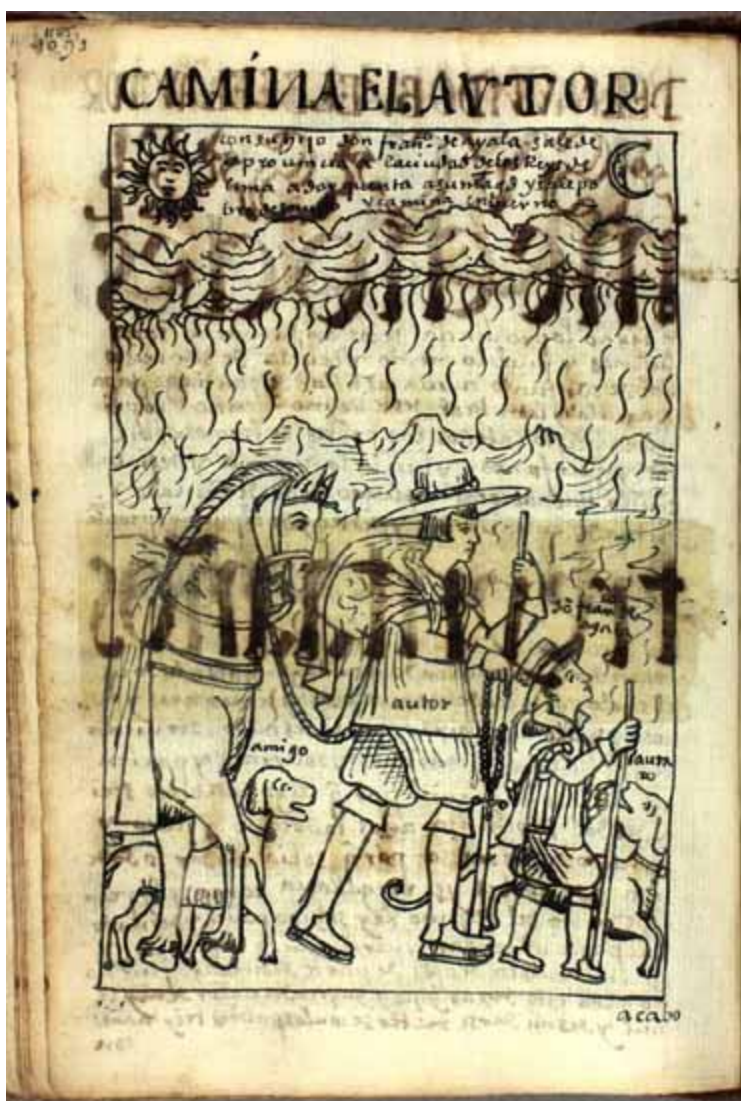


Fig. 2. Dibujo 385. El autor, acompañado por su hijo don Francisco de Ayala, comienza su viaje a Lima para entregar su manuscrito al representante del rey.

A pesar de los deseos del autor, su crónica nunca fue publicada en su tiempo por razones no identificadas ni especificadas, hay un gran vacío entre la finalización de ella y su publicación. Según la investigadora Rolena Adorno, el manuscrito fue descubierto en 1908 por Richard A. Pietschmann en la Biblioteca Real de Dinamarca, donde estaba catalogada desde 1785. Después, llegó al mundo de la erudición en 1936 cuando el Dr. Paul Rivet supervisó la publicación

facsimilar (Adorno, "Writing" xiii-xiv). A pesar de que Guamán Poma creía que la publicación de su obra iba a ser un recurso útil para mejorar la política exterior española en su tiempo, a mi juicio la radicalidad de sus reformas y su informe de la realidad del estado colonial en Perú tenían el efecto de que el Rey español no podía permitir la circulación del manuscrito, era demasiado polémico. Sin embargo, los tantos propósitos y beneficios declarados por Guamán Poma que su obra sirve requieren profundas investigaciones que intento hacer en este estudio. La suma de esta obra al archivo de la historia peruana ha abierto un nuevo espacio de reflexión y análisis sobre la historia de la colonización española en Perú desde la perspectiva andina.

La crianza de Guamán Poma expone su posición como individuo con un pie en cada mundo. Su lugar de nacimiento, la ciudad de Huamanga, que hoy en día se llama Ayacucho, está ubicada en una zona rural en el centro sur de Perú. Las áreas rurales no tenían la misma influencia española respecto a las ciudades que eran las sedes del sistema colonial español, así que Guamán Poma se desarrolló en una zona con poca influencia española. Si hubiera crecido en una ciudad su vida hubiera sido influenciada por los españoles. Esta falta de estar sumergido totalmente en lo español permitía que evolucionara su identidad nativa mientras aprendía cómo sobrevivir en otro mundo español tan distinto al mismo tiempo. Los españoles formaban parte de su vida, especialmente en la evolución de lo que el profesor Walter Dignolo nombra "border-thinking", o sea, pensamiento fronterizo. Esta noción trata del nuevo tipo de pensamiento y entendimiento experimentado por los pueblos indígenas durante la colonización. Es un efecto directo del intento de reprimir las maneras de pensar indígenas y reubicarlas a su vez con las europeas. Un aspecto clave es que no es posible quitar las maneras de pensar anteriores, así que el pensador fronterizo indígena existe entre estas dos fronteras, viviendo y experimentando el encuentro de los dos lados (9).

La formación del autor en su pueblo indígena le dio las maneras de pensar indígenas mientras la ubicación del pueblo en una colonia española le forzó a aprender las españolas. Por el lente de esta teoría, no es una exageración que la obra entera sea una acumulación del pensamiento fronterizo hecho por Guamán Poma durante su vida. En relación al arte visual, son el ejemplo más frecuente de la teoría porque presenta escenas indígenas dibujadas usando y manipulando estilos europeos y formas europeas de arte. Los pensadores fronterizos y sus obras ofrecen inestimables perspectivas sobre los periodos históricos en los que vivían y merecen ser el centro de nuestros estudios sobre estos tiempos.

Dado que Guamán Poma envió *Nueva corónica y buen gobierno* a España con el deseo de recibir una respuesta y una reacción, una nota sobre el recibimiento del manuscrito desde su descubrimiento iluminó muchas discrepancias. Una crítica constante de la obra de Guamán Poma habla sobre el hecho de que contiene muchas inexactitudes históricas. Si saltamos a su sección sobre la conquista de Perú, Guamán Poma nos cuenta que un miembro de su familia, Don Martín Guamán Malqui de Ayala, fue embajador del Inca Atahualpa cuando Pizarro y Almagro llegaron, es decir, la primera persona que conoció a los españoles en Perú. Añade que Don Martín dio la bienvenida a los conquistadores y “se hincaron de rodillas y se abrazaron y se dieron paz, amistad, con el emperador, y le honró y comió en su mesa, y hablaron y conversaron, y le dio presentes a los cristianos” (378). Aquí, Guamán Poma introduce a los miembros de su propia familia en el encuentro inicial entre los españoles y los andinos en un esfuerzo por exponer que no solo él sino su familia entera ha demostrado una lealtad y un vasallaje hacia los españoles y su conquista desde el primer momento.

A continuación, la inclusión de todos los detalles mencionados anteriormente sobre el primer encuentro sitúa a Guamán Poma como un indígena que quiere mejorar la sociedad

colonial, en lugar de aquel que está en contra de ella y rechaza la invasión española. No importa si eso era o no lo que realmente pensaba Guamán Poma, es más, él entiende la necesidad de enmarcar su argumento cuidadosamente ya que no podía desaprobare al sistema que quería cambiar. Lo más importante de todo es que las inexactitudes históricas tienen un propósito, no son el intento deliberado de ignorar la verdad o las normas sobre el recuento de la historia, al igual que los críticos hacen que así lo parezca. Es más, como Hayden White señala, Guamán Poma como historiador no se le permitiría inventar los personajes o eventos de su historia, no obstante, podía fabricar las relaciones formales entre los elementos que están relacionados al evento como contexto (White, “Metahistory” 262). Así que a pesar de que los críticos problematizan estas partes, en realidad, Guamán Poma expone su respeto para la verdad objetiva de la historia por estructurar la narrativa de manera que sigue estas reglas. Adorno identifica otro ejemplo de su respeto para su trabajo como historiador que se encuentra en su inserción de la frase “dizen que”, como aquí en relación a su descripción del reino del noveno Inca, “En su tiempo deste dicho Ynga abía muy mucho mortansa de yndios y hambre y sed y pistelencia y castigo de Dios, que no llouió ciete años; otros *dizen que* dies años” (109, *énfasis mío*). El efecto de esta estrategia es que enmarca los aspectos más extremos de los eventos, como el número de años sin lluvia, una acción que niega su responsabilidad personal por la veracidad de ellos y como consecuencia protege su propia credibilidad (Adorno, “Writing” 21).

Estos ejemplos de las inexactitudes se explican en las motivaciones y prioridades políticas que hacen que ayuden al autor para que tenga una mejor posición ante su público. El lector tiene que entender que no existe un intento de ser objetivo con las obras de esta época. Esta idea de una histórica obra “objetiva” viene del movimiento positivista del siglo XIX que intentó establecer la historia como una disciplina científica (White, “Historical Event” 12-13).

Los historiadores de aquel periodo querían que se consideraran a las investigaciones históricas como si pertenecieran a las científicas, por lo tanto, eran objetivas y recontaba el pasado exactamente cómo sucedió. Sin embargo, el historiador Hayden White y otros problematizan este desarrollo por recordarnos el papel de la subjetividad en la creación de estas crónicas e historias en que confiamos y utilizamos en las investigaciones históricas actuales. Es un rasgo que, en la época de Guamán Poma, fue entendido. Desgraciadamente, en épocas posteriores este entendimiento se ha perdido.

Esta manera de pensar sobre la narración de la historia como objetiva es problemática porque olvida e ignora la responsabilidad del historiador de crear, estructurar y organizar la narrativa que cuenta lo que pasó. White explica más, “The important point is that most historical sequences can be emplotted in a number of different ways, so as to provide different interpretations of those events and to endow them with different meanings” (“Structure” 282). Su punto importante es que la mayoría de las secuencias históricas pueden ser puestas en el contexto de un argumento en una multitud de maneras diferentes para proveer interpretaciones distintas de los eventos y donarlos con significados varios. Con la explicación de White, entendemos que hay un gran efecto que tiene el historiador, quien crea la narración, de ordenar los materiales de la mejor manera posible, según su opinión o la meta de su obra. Es más, vemos lo difícil que es establecer la “objetividad” de una historia cuando hay tanta influencia sobre el orden de los eventos o información que puede cambiar radicalmente nuestro entendimiento sobre qué pasó. En especial, el punto ciego que tenemos sobre estas obras es el papel y la influencia de las motivaciones políticas de los historiadores y autores de esta época sobre sus propias historias. Hay que recordar este aspecto porque está presente en todas las obras, no solo en la de Guamán Poma.

Para considerar algunos ejemplos de la idea de White, primero pensamos en el fraile Bartolomé de Las Casas, conocido como “el protector de indios”, que resumió y publicó el diario de Cristóbal Colón para que fuera a servir en su defensa sobre la discordancia entre la realidad y lo ideal cristiano que ha estado presente en las Américas desde el principio de la invasión española (“Diario”). Los actores históricos, como Las Casas y Guamán Poma, del siglo XVI eran conscientes de su propia subjetividad, no pretendían que se produjeran obras objetivas en esta época. Poseían sus propias metas y deseos a los que sus obras servían. Además, hay que notar que Las Casas, el soldado Bernal Díaz de Castillo, el jesuita José de Acosta y otros cronistas e historiadores se servían de las mismas guías y los mismos modelos utilizados por Guamán Poma cuando escribió su *corónica*. A pesar de la evidencia de las motivaciones políticas que animaron la creación de estas historias de conquista o precolombina, hoy en día las investigaciones académicas tratan las obras de los europeos como Díaz del Castillo y Acosta como completamente objetivas. Este tratamiento no se aplica a Guamán Poma, ya que los académicos señalan sus inexactitudes en sus críticas. Esta discrepancia que expone la aplicación desigual de la crítica de la presencia de las “inexactitudes históricas.” Todos los relatos históricos de este periodo de tiempo son escritos con los propósitos y las metas del autor tenidos en cuenta. Hoy en día es necesario reconocer el papel de la subjetividad en todas las obras, no solo en algunas.

En suma, Guamán Poma y otros historiadores de su tiempo enfatizan la obligación que tenemos como lectores de considerar los motivos y las metas del autor en su proceso de crear las historias que leemos sobre la conquista y la colonización de las Américas. Estos aspectos influyen y cambian la narrativa que nos presentan y merece un enfoque en nuestros estudios para enmarcar la obra y la idea del evento o periodo que nos da. Ahora nos enfocaremos en el



contexto histórico en que vivió Guamán Poma para contextualizar su obra y dar trasfondo a los temas vitales que toca nuestro autor en relación a lo problemático de sus circunstancias.

### El Perú colonial, 1532-1615

En lo que hoy en día se llama Perú, antes de la década de los veinte del siglo XVI florecían multitudes de poblaciones andinas que tenían una abundancia de culturas, lenguas, creencias, religiones y economías distintas y que coexistían entre ellas. La más grande de ellas fue la civilización de los Incas, que dominaba el área en que vivió Guamán Poma antes de la llegada de los españoles. Una breve introducción a esta sociedad es útil para contextualizar la historia del Perú colonial que se enfoca específicamente en la primera época después de la conquista. Las diferentes condiciones de esta parte de América del Sur presentaron nuevas dificultades para los españoles que intentaron implementar los mismos sistemas socioeconómicos que en la Península Ibérica durante la Reconquista. Por ejemplo, los diferentes conceptos de la tierra y el territorio físico que poseían los andinos y los españoles fueron un impedimento al intento español de instituir sus formas de vivir en esta parte de su nuevo imperio de ultramar.

Antes de nada, en términos generales, el estado Inca, llamado *Tawantinsuyu* (literalmente “el estado de cuatro esquinas”) estaba dividido en cuatro provincias, *Chinchaysuyu*, *Antisuyu*, *Collasuyu* y *Cuntisuyu* (Parssinen 265). Cuzco, el centro del estado Inca, estaba ubicado en el punto donde se encuentran las cuatro provincias. El territorio entero abarcaba una mayor parte de la costa oeste de América del Sur e incluyó partes de lo que hoy en día se llama Ecuador, Bolivia, Colombia, Chile y Argentina además de Perú.



Fig. 3. “Mapa del Imperio Inca, Los cuatro suyos”, cortesía de la *Historia Peruana* (2014).

En primer lugar, la mayoría de los académicos dicen que la lengua principal de los Incas fue el Quechua. Sin embargo, Guamán Poma comenta que durante su proceso de construir su obra maestra, consultó un archivo de fuentes de múltiples idiomas, “Escogí la lengua e frasis castellana, *aymara*, *colla*, *puquina conde*, *yunga*, *quichiua ynga*, *uanca*, *chinchaysuyo*, *yauyo*, *andesuyo*, *condesuyo*, *collasuyo*, *cañari*, *cayanpi*, *quito*” (10). En total, menciona catorce lenguas que están incluidas en su archivo oral de *Nueva corónica y buen gobierno*. Para enfocarnos, se puede ver con los nombres de “*chinchasuyo*, *andesuyo*, *condesuyo*, *collasuyo*”, que son parecidos a las provincias, que cada región poseía su propio lenguaje además del Quechua y las otras menciones. Esta larga lista de idiomas presentes en el Imperio Inca destaca la diversidad de poblaciones en solo este territorio. A menudo se piensa en el mundo Occidental en la gente andina como un monolito, pero, hay que saber de la gran cantidad de comunidades, idiomas y culturas que existían antes de la invasión española. La falta de dicha diversidad hoy en día muestra la gravedad de la posterior destrucción española de casi todo lo que existió antes. No obstante, la existencia hoy en día de muchas culturas y lenguas andinas ejemplifica la fuerza y resistencia del pueblo nativo frente a esta gran adversidad.

En segundo lugar, la unidad socioeconómica esencial de la vida incaica fue el *ayllu*, o sea “a kin-based residential and land-holding unit of varying size, often spatially dispersed, which was responsible for meeting the annual labor and tax obligations to the state” (Rice 487). La base para este aspecto de la sociedad incaica fue el trabajo colectivo de un grupo de personas, a veces relacionadas pero no siempre. Vivían juntos produciendo obligaciones laborales y fiscales anuales con el estado. Hay que notar que los Incas no dividen su territorio por la tierra física como los europeos, sino que se enfocan en estos *ayllus*, grupos de personas, como unidades. Mientras los europeos dividían su territorio por las fronteras de la tierra física, los

Incas lo dividían por los habitantes de una área, no la propia tierra. Esta diferencia complicaría el establecimiento de la colonia española más tarde que se basaba su organización y estructura en la división y propiedad de la tierra física.

Además, el líder de la civilización fue el Inca que colocaba los recursos de los *ayllus* y los repartía por las provincias, dando partes suficientes a todos para mantenerse. Según el crítico Terence D'Altroy, el principio fundamental de la práctica andina fue el vínculo que es imposible de separar entre la posición social y las relaciones económicas, a menudo legitimado por un imperativo moral (97). A cambio del servicio, labor y el homenaje al Inca, la gente recibía acceso a sus recursos tradicionales. En cuanto al gran tamaño del territorio de su imperio, los Incas consiguieron tanta tierra por expandir y anexar nuevas regiones. Regresando al mapa del feudo de los Inca, Cuzco es el centro y el origen del imperio. La expansión del territorio desde el centro va hacia el norte hasta el suroeste de lo que hoy día es Colombia y hacia el sur hasta el Río Maule en Chile y Argentina. Esta grandísima distancia cubre más de seis mil kilómetros, comparable al trecho entre las ciudades de Moscú y Shanghái. La meta a través de este sistema incaico del *ayllu* fue la producción de los bienes necesarios para todas las personas que vivían en el territorio Inca. Para la colección de la mercancía, habían grandes almacenes que guardaban los artículos, y luego el inca los repartía por todas las partes de la región. Es más, estas cuatro secciones estaban conectadas por un sistema bien desarrollado de carreteras para la distribución de los recursos colocados a todos los *ayllus* (Covey 86). Estas carreteras servían para trasladar las tropas e información durante las campañas militares, y realizar el trabajo del gobierno con la introducción de distintas formas administrativas en las regiones provinciales.

En relación a los habitantes de estas nuevas partes, los Incas empleaban un sistema de repoblación. Este proceso involucra la transferencia de, a veces, comunidades enteras. Incluso

los propios Incas se mudaban también y llamaban a este grupo social *mitmaqkuna*. Según la investigadora Rolena Adorno, fueron personas que “served the purposes of settling newly conquered areas...providing military garrisons along the vulnerable eastern orders...or populating potentially productive but uncultivated and vacant lands...Their duties were to teach the superior ways of Inca culture (religion and language) to the local population” (“Writing” xxiv). Sus tareas incluyeron establecer las áreas recién conquistadas, proveer las guarniciones militares para las fronteras vulnerables del este, poblar las tierras sin cultivar y enseñarle a la población local las formas superiores de la cultura Inca, a saber la religión y la lengua. La existencia de este sistema de repoblación destacaba la diversidad de la gente andina. Los Incas necesitaban un sistema entero para abordar la multitud de personas de diferentes orígenes que fueron incorporadas a la civilización Inca con cada expansión. Es más, el sistema de repoblación nos demuestra que mientras que desde la perspectiva europea los andinos son una sola categoría, en realidad es mucho más complicado. Los *ayllus* podían abarcar gente de aquella área o gente que tenía que ver con la repoblación. Prestamos atención a esta mezcla de personas con diferentes orígenes porque iba a presentar muchas dificultades para los españoles y sus distintas perspectivas sobre la propiedad de la tierra.

El nombre en Quechua para una persona de este grupo era *mitmaq*, Adorno nos informa que Guamán Poma y su familia pertenecían a los *mitmaqkuna*, se mudaron a Huamanga desde Huánuco en el siglo XV (xxiii). La pertenencia a los *mitmaq* complicaba la identidad de Guamán Poma y su familia como parte de la nobleza incaica porque, antes del siglo XV cuando los Incas no habían entrado en dicha área, se identificaron de manera diferente. Esta discrepancia iba a crear problemas con los litigios coloniales de Guamán Poma sobre los que comentaré más tarde. Mientras que, durante el reino Inca, los *mitmaq* disfrutaban un buen estatus y prestigio, este

concepto tomó nuevos significados en la colonia española. No obstante, la gente de buen estatus como Guamán Poma buscaba el mismo prestigio y estatus elevado en el nuevo sistema colonial español. Cuando los colonizadores intentaron asimilar a los indígenas en su sociedad colonial, la mezcla de los *mitmaqkuna* y la gente local en un *ayllu* tuvo el efecto de confundir y complicar los requisitos españoles sobre ser descendiente de un lugar. De hecho, las consecuencias de esta confusión es ilustrada en un litigio en el que participa Guamán Poma para probar su descendencia y afirmar su propiedad de un terreno. Más tarde regresaré a este litigio con más detalle.

A menudo, la evidencia presentada en los litigios coloniales forman gran parte del archivo histórico sobre los imperios, como en el Archivo General de las Indias en Sevilla. Pero, el uso del archivo en disciplinas múltiples le da una ambigüedad al término que requiere una clara definición en los estudios que consultan y utilizan un archivo como el mío. La archivista Laura Millar ofrece una definición útil en la que me gustaría enfocar en las dos maneras primarias que se puede usar la palabra “archivo,”

1. Documentary materials created, received, used, and kept by a person, family, organization, government or other public or private entity in the conduct of their daily work and life and preserved because they contain enduring value as evidence of and information about activities and events.
2. The agency or institution responsible for acquiring and preserving archival materials and making those items available for use. (4)

La primera definición es los materiales documentales creados, recibidos, usados y guardados por una persona, una familia, una organización, un gobierno u otra entidad pública o privada en la realización de su trabajo diario y su vida. Los materiales son preservados porque contienen el

valor duradero como la evidencia de o la información sobre actividades y eventos. La segunda se refiere a la agencia o institución responsable de adquirir y preservar los materiales de archivo y de hacer que esos artículos estén disponibles para su uso. Hay un doble uso en relación a Guamán Poma porque su archivo consultado merece un enfoque además del hecho de que su obra en sí es un archivo, específicamente los datos sobre la cultura incaica han añadido mucha información al archivo existente sobre este tema.

Sería útil aplicar esta definición a *Nueva corónica y buen gobierno* porque nos permite pensar más ampliamente sobre qué constituye un archivo. El primer rasgo de la primera definición discute “los materiales documentales.” Aprecio el uso de “material documental” en este caso porque puede incluir más que los objetos y ayudas de memoria de un archivo como los registros escritos o las cartas personales. Un ejemplo de un material documental fuera de la norma Occidental es el *quipu* y el uso de los textiles como medios de comunicación en el mundo andino. Discutiré el *quipu* y los textiles andinos en más detalle más tarde, pero por ahora merece una mención aquí porque usan telas para comunicar información y representar aspectos de la cultura y vida, un medio bastante permanente que da la funcionalidad dual de ser materiales archiviales y ropa. De esta manera, vemos su función en relación a la otra parte de la primera definición porque contiene un valor duradero como evidencia de, e información sobre las actividades y acontecimientos de la vida cotidiana andina.

A pesar de que la segunda definición de Millar hace referencia a una agencia o una institución que adquiere, guarda y preserva los materiales del archivo, en el mundo andino hay un grupo social que posee esta responsabilidad. Regresamos al dibujo 143 de un *quipucamayoc*, que Burns define como “los guardianes de los coloridos cordones anudados (*quipus*) en los que los andinos mantuvieron sus registros” (666, *traducción mía*). La presencia y el papel del

*quipucamayoc* expone un vínculo cercano entre el material, es decir, el *quipu*, y el archivista. De hecho, para entender lo que el *quipu* recuerda, el proceso requiere la interpretación por el *quipucamayoc* que ha aprendido los significados de los nudos varios. Sin estas personas, no es posible descifrar el *quipu*, vemos aquí que el enlace entre el archivo y su uso está conectado directamente con la entidad que lo usa, siempre hay un intermediario y traductor.

Para enfocarnos en el objeto y su función, el *quipu* es ejemplo de a lo que se refieren los académicos Elizabeth Boone y Walter Mignolo como “escribir sin palabras.” En su libro del mismo título, Boone y Mignolo utilizan el conjunto de cuerdecilla y más para contradecir el antiguo argumento de la culminación de la historia de la escritura, o sea la forma completa, como el discurso grabado (recorded speech). En 1590, el jesuita José de Acosta describió a los *quipus* como “ayudas de memoria o registros compuestos de cuerdas en las que diferentes nudos y diferentes colores significan cosas diferentes.” Además, los *quipus* pueden contar las historias, los derechos y las ceremonias, entre otros, con la misma o más precisión que la escritura alfabética (Acosta 342-43). Entonces, el uso de los *quipus* como una manera de archivar no es tanto una falta como una forma alternativa y muy eficaz de preservar y transmitir información.

Según la historiadora Kathryn Burns, el *quipu* se ha constituido como una manera de archivar desde antes del imperio Inca (8). Su uso y existencia confirman que hay más formas que la escrita para registrar y representar información. Hay que comprender la complejidad y la naturaleza intrincada del *quipu* y el hecho de que existía en las culturas andinas sus propias formas de archivar y hacer registro de lo qué pasó en su vida. Como ejemplo, Guamán Poma nos da el dibujo 143 representa el *quipucamayoc* Tawantin Suyu khipuq kuraka, quien hace y puede leer el *quipu*, con uno cogido en las manos (360). El crítico Tom Cummins contrasta el anterior dibujo con el número 307, que representa un escribano andino en el acto de redactar un



documento. Cummins señala que el 143 es ejemplo de un *quipucamayoc* tradicional mientras el otro ejemplifica la transformación de este elemento cultural andino después de la invasión española y la introducción forzada de la escritura alfabética (196). Es más, el cambio en la etimología en Quechua para la persona responsable del *quipu* refleja dicha transformación, desde “*quipucamayoc*” a “*qilqay kamayuq*.” Este proceso no solo afectó al *quipu*, sino más bien todos los aspectos de la cultura, vida y sociedad andina que desde entonces estaban influidas por el mundo español. Sobre todo, el cambio entre las dos imágenes nos recuerda del poco tiempo que los andinos tenían para asimilar, adaptarse y confiar en las nuevas maneras españolas de pensar, archivar y vivir. Específicamente, como veremos pronto, mientras los europeos tuvieron más de dos siglos para desarrollar su confianza en la palabra escrita, los andinos no tuvieron el mismo lujo cuando llegó la invasión española (Burns 670). El aprendizaje de la escritura alfabética y la forma europea de archivar por el escribano nativo refleja la inclinación andina de archivar que continuaba bajo el nuevo sistema colonial. Pero, en el dibujo 307, Kathryn Burns ha notado la posibilidad de que la jarra de cerámica en el estante de abajo contenga *quipus* agrupados, un rasgo que destaca la renuncia andina de dejar sus tradiciones completamente por las españolas (828). Un ejemplo de la insuficiencia del alfabetismo al que el pueblo indígena se enfrenta es el uso mismo de dibujos de Guamán Poma porque ayudan a expresar lo que la escritura no puede para él. Para los lectores Occidentales, tenemos que entender que la evolución entre los dos dibujos es significativa porque representa el gran impacto de la conquista española en la sociedad andina. La influencia e interacción constante entre los dos mundos a partir de la conquista cambiaron y alteraron cada uno. Con el paso de los años, la línea anteriormente clara entre los dos se hizo borrosa.



Fig. 4. Dibujo 143 (izquierdo). Contador mayor y tesorero, *Tawantin Suyu khipuq kuraka*, autoridad a cargo de los cordeles con nudos, o khipu, del reino. Fig. 5. Dibujo 307 (derecho). Un escribano andino del cabildo, o *qilqay kamayuq*, redacta un testamento.

Cabe señalar que la confianza española y la importancia dada a la forma escrita de un idioma fue un nuevo desarrollo por parte de los europeos cuando conocieron a las sociedades autóctonas. Burns explica que antes los europeos consideraban la memoria como la mejor manera de recordar y archivar, fue un cambio cultural que duró más de dos siglos que trasladó la confianza a la escritura, la gente europea tuvo que aprender a fiarse de la palabra escrita (669). El punto con este desarrollo es que el hecho de que si una lengua no tiene forma escrita no debe ser tratado como una falta, o que hay más valor en la escritura alfabética. La necesidad de *aprender* a confiar en la palabra escrita cuestiona la naturaleza de este componente. Sitúa el desarrollo de

esta construcción en un específico contexto que generó las condiciones requeridas para cambiar el pensamiento de la gente, es decir, no es una experiencia universal. Rechazo esta idea de más o menos valor porque no debe existir una jerarquía de idiomas, no hay “mejor” o “peor”. No se puede suponer que las arbitrarias reglas que definen una jerarquía se aplican a todas las lenguas o son compartidas. Un idioma está íntimamente conectado a su lugar, contexto cultural y tiempo histórico.

El lector entiende que las formas de vivir de la cultura andina son distintas en comparación con las españolas. Incluso la estructura básica de la sociedad se basa en conceptos de la propiedad de la tierra y el trabajo individual o colectivo que son distintos a esa cultura. En relación al primer encuentro de los dos, la llegada a Tawantinsuyu de los primeros españoles pasó en la década de los veinte, donde encontraron una área extensa habitada pero, no fue hasta el año 1532 en que el poblado español fue establecido. Las expediciones militares de Francisco Pizarro comenzaron la colonización española cuando Atahualpa, el rey Inca, fue capturado en la ciudad de Cajamarca. Menos de dos años después, cayeron la capital de Cuzco y también la ciudad de Quito. Desde el final de la conquista española, llamaba a este territorio oficialmente el Virreinato del Perú. Según el historiador James Lockhart, después de establecer la ciudad costera de Lima, una rebeldía de los andinos estalló, que resultó en un asedio de Cuzco entre los años 1536 hasta 1537 (3). Durante su vuelta de su expedición a Chile, el rival de Pizarro, Diego de Almagro, vino a Cuzco y levantó el asedio, pero no trajo la paz. De esta acción, Almagro intentó afirmar que el Perú le pertenecía a él en vez de a Pizarro. Resultó que las dos afirmaciones a Perú causaron una guerra entre los bandos españoles de los pizarristas y los almagristas. Se le llamó la Guerra de Salinas porque la derrota y el asesinato de Almagro ocurrió en Salinas en 1538.

Este primer conflicto se sitúa como el comienzo de un periodo de guerras civiles que iba a durar hasta 1554 con la derrota de Francisco Hernández Girón (Lockhart 6). La turbulencia y el enfrentamiento continuaron durante dos décadas llenas de rebeldía y lucha para establecer el control político sobre el área. Lockhart explica que “These wars...were at first very largely personal and factional feuds between the Pizarrists and the Almagrists, but...also conflicts between the rich and the poor, the well-established and the newly arrived. As time went on the factional element grew weaker, and the element of discontent and rebellion grew stronger” (5). Al principio, los conflictos en gran parte involucraron a los feudos entre distintas facciones y los personales. No obstante, más tarde el elemento faccional se debilitó mientras el elemento del descontento y de la rebeldía se fortaleció. En suma, la combinación de la rebeldía andina y guerras civiles españolas caracterizan la lucha por el poder que involucraron todos los grupos sociales de la sociedad colonial. Es importante recordar que los andinos lucharon también para restablecer su propiedad y dominio, Guamán Poma apoya esta lucha, la continua y añade a ella con su obra.

Contrariamente a la creencia popular, Lockhart expone que, hasta cierto punto, las guerras, el caos político y los malos gobernadores son compatibles con el desarrollo básico. Como ejemplo de este fenómeno, expone que todos los centros de población principal y todas las tendencias económicas y sociales se habían establecido en 1545 (Lockhart 6). Desde su fundación, Lima fue el centro de la presencia española. Generalmente, las ciudades costeras poseían la mayor población de hispanos civiles y de personas negras esclavizadas por culpa de la falta de una gran presencia andina en estas zonas. Además, la zona montañosa sur proveía la base de la economía peruana española y actividades como la minería de metales y piedras preciosas se llevaban a cabo allí.

Después de la turbulencia de la conquista, la creación y el mantenimiento del poder y de la orden fue la siguiente meta que ocupaba el tiempo de los españoles. Para alcanzar este objetivo, como otras colonias españolas, los hispanos implementaron el sistema de las encomiendas y de las reducciones en Perú. Estas implementaciones venían directamente de la Reconquista de la Península Ibérica, cuando los colonizadores tomaban los sistemas que utilizaban en los territorios recién conquistados de los musulmanes y los trasladaron a las colonias americanas. Sin embargo, había muchas diferencias entre la península y las Américas que obstruyeron la posibilidad de una transferencia fácil y sin problemas. En cuanto a los motivos españoles para conquistar esta tierra, la historiadora Prudence Rice explica que, “Establishment of the “Christian order”...was a specific condition of the collaboration, beginning in the late fifteenth century, between the Holy See and the Spanish crown to explore new lands, subjugate their inhabitants, extirpate idolatrous practices, and bring salvation to all” (482). Las motivaciones de explorar nuevas tierras, subyugar sus habitantes, extirpar prácticas idólatras, y traer la salvación a todos animaron a los españoles y a la Iglesia Católica en todas sus acciones en las colonias americanas porque redujeron la imprevisibilidad, una amenaza a esta orden cristiana. Los tantos conflictos entre todos al principio de la conquista enfatizaron la necesidad de reducir la imprevisibilidad incluso más en Perú que en otras colonias.

En relación a los beneficios económicos de una colonia, otra meta de los territorios de ultramar era la extracción de los recursos naturales de una área. En particular, Perú necesita más este establecimiento de la orden cristiana por culpa de la agitación sociopolítica que pasó durante el periodo inicial de la colonia. Este descontento impactó a toda la gente, ya sea los encomenderos en contra la corona española, el pueblo andino contra el estado colonial, o la guerra civil entre las facciones de conquistadores. Por ejemplo, una revuelta de los

encomenderos de Perú estalló después de la aprobación de las *Leyes Nuevas* del año 1542 en que las estipulaciones los afectaron de manera negativa. Doy más detalles sobre estas leyes más tarde, pero esa reacción de los encomenderos peruanos expone que la inestabilidad llegó a todas las clases sociales de Perú, un rasgo que complica el intento de la corona española de expandir su imperio cristiano universal y extraer todas las materias primas útiles.

El sistema de las encomiendas fue el primer establecimiento instituido en Perú para combatir la imprevisibilidad. Básicamente, se define una encomienda como un premio de un grupo de indígenas que debe un tributo anual y su trabajo a su encomendero que, a su vez, da la protección de los enemigos, enseña el español y supervisa su conversión al cristianismo. De hecho, estas dos últimas responsabilidades son a causa de las *Leyes de Burgos*, sancionadas por el Rey Fernando el Católico en 1512. Estas reformas estipulan que los encomenderos asumen obligaciones extensas de adoctrinar a los indígenas en su encomienda, las leyes originales contienen treinta y cinco artículos que las explican (Rice 485). En teoría los encomenderos realizan estas responsabilidades, pero, por lo común, los encomenderos ignoraron estas obligaciones y solo se preocuparon la colección de los tributos y la aplicación del trabajo “debido” del indígena.

La imposición de la estructura social de las encomiendas españolas desde el *ayllu* de los Incas tenía que lidiar con las diferentes circunstancias en Perú, como la mezcla de los grupos sociales con filosofías y cosmovisión únicas de varias áreas en el mundo. El profesor Simón Urbina explica la implementación inicial de las encomiendas así, “...la instauración del sistema...implicó que...confederaciones y provincias incaicas fueran reorganizados bajo el sistema de repartos de la población tributaria (hombres de 18 a 50 años); en ciertas ocasiones manteniendo las unidades administrativas prehispánicas, en otras, fusionando o subdividiéndolas

en varias encomiendas” (222). En el periodo colonial temprano, los españoles, en parte, tenían que contar con los sistemas socioeconómicos incaicos, un ejemplo siendo el *ayllu*, para adquirir información sobre la demografía del Perú. Idealmente, la extensión de las encomiendas fue coincidente con los distritos etno-políticos indígenas definidos por los *ayllu*. Sin embargo, como hemos discutido, el *ayllu* no se basa en la propiedad privada de la tierra, así que los territorios exactos no fueron bien definidos como los sistemas socioeconómicos españoles requerían. Dado esto, la implementación del sistema de encomiendas variaba considerablemente por todo el territorio recién conquistado, depende de la presencia andina de cada encomienda, entre otros factores. Las situaciones como esas complicaron la sociedad del Perú colonial temprano y forman parte del comienzo problemático que iba a requerir reformas y arreglos para tranquilizarla, como las que ofrece Guamán Poma en *Nueva corónica*.

Según Lockhart, en la estructura socioeconómica de la colonia española, la función de una persona determinaba su estatus y los grupos sociales fueron decididos por ella (9). Algunos ejemplos de los grupos son los mercantes, los nobles, los artesanos, los africanos esclavizados, las mujeres y los indígenas. Dado el linaje noble del Imperio Inca de Guamán Poma y el valor de su trabajo como traductor en las inspecciones eclesiásticas, estas características ayudaron a dar un mejor estatus que un andino con una ocupación que tenía menos valor. Guamán Poma era consciente de estas reglas que determinaban el orden de la sociedad, y la diferencia entre el trato de los nobles españoles y andinos, y utiliza sus funciones como una manera de mejorar su oportunidad de presentar sus ideas ante el Rey español con su manuscrito.

Otro periodo que merece un breve preámbulo es la administración de Don Francisco Álvarez de Toledo. Fue el virrey de Perú entre los años de 1569 hasta 1581. Conforme a dicha orden cristiana, el rey de España, Felipe II, impartió las siguientes instrucciones al virrey en

1568, “para que haga que administre justicia igual a todos nuestros súbditos y vasallos y para que asimismo entienda en hacer y ordenar todo lo que convenga para el sosiego, quietud y noblescimiento desa tierra” (Zavala 63). Su demanda por “el sosiego, quietud y noblescimiento desa tierra” está relacionada a la falta de estabilidad en Perú por culpa del periodo de guerras civiles y rebeldías andinas que fue un gran problema para el Rey español que tenía que gastar muchos recursos para estabilizar el área. Le dio la orden a Toledo que la máxima prioridad era el establecimiento del orden y la paz, fuese lo que fuese el costo. Esta exigencia del Rey expone que Toledo poseía la libertad y la facultad de ejercer su juicio con relación a qué pensó fue la mejor manera de arreglar los problemas. Hay acuerdo general que Toledo, como el quinto virrey de Perú, terminó la inestabilidad de las anteriores décadas y alteró la relación entre los andinos y sus encomenderos por una serie de reformas administrativas. Ahora examinamos algunas de sus reformas que llevaron a estos cambios.

En primer lugar, otra política española perturbadora que los españoles impusieron en las poblaciones indígenas fue la reducción o congregación. Específicamente, las reducciones en Perú están asociadas con la reorganización administrativa de Toledo en la década de 1570 (Rice 492). Por esta política, “residents of numerous small, dispersed communities were forcibly relocated into larger, nucleated settlements. Reduction facilitated colonial Spanish authorities’ efforts to observe, tax, catechize, control, and mobilize the labor of native peoples. It also brought these groups closer to Spanish/Christian ideals of civilization...life in properly ordered urban spaces” (Rice 490). En suma, el sistema forzó a los habitantes de todos los *ayllus* a trasladarse a poblados centralizados y más grandes. Este proceso facilitó los esfuerzos de las autoridades coloniales españolas al observar, imponer impuestos, catequizar, controlar y movilizar la labor del pueblo nativo. Es más, acercó a los andinos a los ideales cristianos y españoles de la civilización que



tiene que ver con la vida en espacios urbanos debidamente ordenados. Globalmente, la reducción ayudó a desarrollar una sociedad de vigilancia en el Virreinato del Perú. Fue una herramienta común de los gobiernos imperialistas a causa de la necesidad de controlar la información dada a su gente y dominar su territorio.

Con esto quiero decir que estos sistemas socioeconómicos poseían un propósito más profundo que simplemente dar estructura a la sociedad colonial. El crítico José Luis Martínez investiga acerca de la administración de Toledo, exponiendo que “...los procesos de construcción del estado colonial en los Andes del siglo XVI...Aquí quisiera poner la mirada en otra dimensión de ese proceso: la lucha por los imaginarios, por construir e imponer un conjunto de nuevas narrativas sobre las sociedades andinas, tanto sobre su pasado como acerca de su condición colonial y por el control de los espacios en los cuales podían circular esas voces y narrativas” (175). Este acto de silenciar intencionalmente a las voces andinas es el propósito escondido de los sistemas de encomienda y reducción en la colonia de Perú. La teoría histórica del historiador Michel-Rolph Trouillot ilumina y desarrolla más esta idea de Martínez. En su libro maestro *Silencing the Past*, Trouillot argumenta que la historia, como un proceso social, involucra a la gente en tres capacidades distintas,

- 1) as *agents*, or occupants of structural positions
- 2) as *actors* in constant interface with a context
- 3) as *subjects*...voices aware of their vocality. (23)

La primera es el papel de un *sujeto con poder de gestión*, o sea, los ocupantes de las posiciones estructurales. En segundo lugar, las personas participan como *actores* en una interrelación constante con un contexto. La última capacidad es la de participación como *sujetos*, o las voces que son conscientes de su vocalidad. Se puede aplicar estas tres capacidades a los actores

históricos en esta historia del Perú colonial temprano. Toledo es un buen ejemplo de esta idea. Es un *sujeto con poder de gestión* porque ocupa la posición estructural del virrey, o sea representante de la corona española que gobierna en nombre y autoridad del Rey. Su capacidad como *actor* se presenta en su contexto del desarrollo de la colonización española en Perú y la interacción constante que tomó lugar allí de diversos grupos como los andinos, los españoles y los africanos esclavizados. El último papel que posee es como un *sujeto*, es decir, es consciente del poder intrínseco en su posición como virrey. El legado de Toledo habla sobre esta consciencia, es recordado por sus reformas dramáticas que alteraron qué dirección la colonización se iba a dirigir en Perú. Sus creencias personales sobre la inferioridad de los indígenas se demuestran en sus intentos de silenciarlos y quitar su acceso al poder.

Para dar un ejemplo específico de su intento de silenciar la voz andina, las reformas en relación a los litigios de indígenas iluminan el efecto negativo que tuvo Toledo. La historiadora Kathryn Burns investigó extensamente sobre los escribanos y su impacto en el archivo del Perú colonial. De hecho, nos informa que los archivos indígenas de la época colonial no contienen la misma cantidad de datos que los españoles. Según esto, la determinación típica podría ser que los indígenas no participaron en los litigios en la misma capacidad que los españoles. Burns complica esta determinación cuando dice que los españoles del siglo XVI se quejaban constantemente sobre los “indios litigiosos” (“Into” 8-9). El silencio, o falta de contenido, del archivo de los litigios nativos fuerza a los historiadores especular acerca de este tema, en vez de probar la verdad con evidencia.

Sin embargo, Burns argumenta que el silencio del archivo andino tiene dos explicaciones. Por un lado, se explica por la falta de importancia dada a mantener estos registros notariales indígenas en relación a los españoles. Por otro lado, una reforma judicial de Toledo ordenó que

los procedimientos judiciales indígenas se hicieran oralmente, con un resumen siendo el único registro escrito (Burns 9). El resultado de esta decisión fue la reducción drástica del archivo notarial indígena porque, en vez de tener una colección de los componentes escritos de lo que se presenta en la corte, los registros escritos de los litigios fueron limitados a solo un resumen o a veces nada. La falta de evidencia de los litigios andinos directamente contradijo la presencia de grandes cantidades de escribanos indígenas y la participación nativa activa en ellos (Burns, “Making” 673-674). Dado que un archivo generalmente forma la base de evidencia para una investigación histórica, las reformas administrativas toledanas impactaron profundamente el alcance del contenido sobre el Perú colonial al quitar la evidencia escrita de la participación andina en la sociedad colonial. Sin esta evidencia, no podemos hablar con certeza sobre el pasado, solo se puede especular.

Dado esta estructura de la investigación histórica, el legado de Toledo es que la acción de quitar evidencia de los litigios andinos silencia la voz andina porque no es posible decir con certidumbre que participaran en ellos. Es más, el contenido del archivo no refleja la verdad histórica de que los andinos hicieron tantos litigios que los españoles se quejaban de los “indios litigiosos” (Burns, “Into” 8-9). Por eso, en parte, Guamán Poma es una fuente inestimable para corregir estas falsedades del archivo del Perú colonial. Su dibujo anteriormente mencionado, número 307 del escribano nativo, actúa como una fuente primaria que corrige las conclusiones extraídas del archivo de los litigios indígenas. Es un recurso que demuestra que, en realidad, los indígenas fueron escribanos y participantes en los litigios activamente. De esta manera, *Nueva corónica* en sí es también un archivo que podemos consultar cuando otros no contienen la evidencia necesaria. Discutiré más sobre los escribanos andinos en la sección sobre la escritura en *Nueva corónica*.

Para continuar a dar evidencia de la participación nativa en los litigios, Guamán Poma se encontró en uno entre su familia y otra andina rival, las Chachapoyas. Este acontecimiento tomó lugar durante la década de 1590, el último periodo de tiempo en esta breve introducción al Perú colonial temprano. Los eventos de este tiempo no son mencionados directamente en *Nueva corónica y buen gobierno* pero da una idea del porqué escribió Guaman Poma su obra maestra. Es más, el litigio muestra el impacto de cuando a un archivo le falta información. La información que pertenece a este tiempo es iluminada por el *Expendiente Prado Tello*, un dossier que contiene los informes sobre las acciones legales en el área del Valle de Chupas, que está justo a las afueras de la ciudad de Huamanga (Adorno, “Writing” xxii-xxiii). Los conjuntos de papeles como el Expediente ofrecen datos con los cuales es posible reconstruir la historia de la gente autóctona y dar un **trasfondo** que, para el lector de Guamán Poma, puede llevar a un mejor entendimiento de su obra. Por ejemplo, un informe en este dossier ofrece los datos sobre un litigio entre Guamán Poma y los Chachapoyas de Huamanga. Adorno explica que Guamán Poma reflejaba las actitudes y acciones de la elite provincial andina a partir de mediados del siglo XVI, específicamente en relación a la respuesta ávida de la élite nativa a la oportunidad de buscar las oficinas y los privilegios en el sistema colonial (xxiii).

Con respecto al litigio, también es ejemplo del patrón de la participación de los andinos en el sistema colonial, se enfocaron en las peticiones legales y los litigios como un medio de mejorar su estatus o proteger los recursos naturales en que los pueblos dependían. El litigio específico de Guamán Poma involucra las reclamaciones de tierras competidoras del valle de Chupas por los Chachapoyas y el clan Guamán/Tingo. Los dos grupos querían un reconocimiento formal de su reclamación porque el control sobre una tierra aseguraba el poder, los privilegios, el respeto y la seguridad de la vida en la época colonial. Al final del conflicto,

según otro documento que se llama la *Compulsa Ayacucho*, Guamán Poma fue exiliado de Huamanga el 18 de diciembre de 1600 durante dos años. Su castigo fue por culpa de una demanda falsa de los Chachapoyas hacia Guamán Poma diciendo que fue un nativo ordinario que falsificó su identidad para adquirir la tierra (Adorno, “Writing” xxxvii). Mientras el autor no cuenta la triste historia de su batalla legal, hay un tesoro de referencias sobre ella por el texto. Además, la adición de este evento en la vida de Guamán Poma puede ser considerado como uno de los catalíticos para la creación de su obra maestra. Por cierto, hay una multitud de propósitos declarados con relación a esta crónica, aunque cuando uno tiene en mente el litigio, fomenta la afirmación de que este manuscrito es una continuación de sus pruebas para asegurarse que el valle de Chupas es reconocido como suyo. Este deseo personal forma parte de su meta principal de la vuelta de la propiedad de la tierra a los andinos y el reconocimiento de ellos como los propietarios legítimos.

Sobre todo, en el caso del Perú colonial, lo importante de entender es que había una discordancia en la colonia de Perú entre las necesidades económicas de la corona española y los propósitos propuestos cristianos del imperialismo español, o sea, la orden cristiana. Vuelvo al sistema de la encomienda como el mejor ejemplo de esta tensión entre los dos. Se puede considerar el sistema de la encomienda como la raíz de la mayoría de los problemas señalados por Guamán Poma porque ello dio estructura e implicó una jerarquía de la sociedad colonial. Además, produjo un desequilibrio de poder porque los encomenderos fueron dueños de un grupo de indígenas y tenían control completo sobre su vida y su trabajo. La propiedad de la tierra y la colección de los tributos dieron riqueza al encomendero, así pues el asunto de la codicia forma parte de este sistema. Para raciocinarlo, la corona impone responsabilidades de evangelización a los encomenderos para sus tributarios indígenas (recuerde las *Leyes de Burgos* del año 1512). Al

conectar la encomienda con la evangelización, esta acción es un intento por la corona de justificar la continuación del sistema que Las Casas, Guamán Poma y otros argumentaban que no existe una excusa legítima. En realidad, es que la encomienda satisfacía las necesidades económicas que requerían la extracción de los recursos naturales en las colonias y el uso de la labor nativa. La preocupación de Guamán Poma es que las necesidades económicas superan el enfoque en el bienestar de los indígenas y la protección de ellos y su cultura y lo reemplaza con uno en el uso de los indígenas como mano de obra libre. Con esto quiero decir que, en el Perú colonial español, existía una fricción entre la meta de la expansión del cristianismo y un imperio cristiano y las necesidades económicas. Guamán Poma enmarca su argumento enfocando en esta fricción entre lo ideal cristiano y la realidad como oportunidad de sugerir cambios que resuelven esta tensión.

A causa del hecho de que la vida de Guamán Poma coincide con el establecimiento del estado colonial español en el antiguo *Tawantinsuyu*, él y su familia experimentaron todos los cambios monumentales y el encuentro de dos mundos antagonistas. Son acontecimientos cuyos efectos son difíciles de comprender para una persona del momento presente y no indígena. *Nueva corónica* refleja el efecto de este encuentro de dos mundos distintos en un individuo. Su obra representa la reacción del autor a su nuevo mundo y sus intentos de influirlo, cambiarlo y mejorarlo. Ahora nos enfocamos en un ejemplo bien conocido del modelo que Guamán Poma siguió en cuanto a la estructura y retórica de su obra.

### Bartolomé de Las Casas

Una comparación con otro cronista del mismo tiempo histórico que Guamán Poma sirve para contrastar y acentuar lo distintivo y radical de *Nueva corónica*. Bartolomé de Las Casas

(1484-1566) es un buen punto de comparación, era un fraile piadoso que nació en España, concretamente en Sevilla, y era parte de la primera generación de españoles que invadieron a las poblaciones indígenas de lo que hoy en día se llaman las Américas. Tomó múltiples viajes a diferentes partes de las Américas entre los años 1502 hasta 1547 donde sus experiencias como testigo ocular de la violencia generada hacia los indígenas lo escandalizaron, lo disgustaron y lo hicieron convertirse en defensor de la evangelización pacífica del pueblo indígena. Por ejemplo, vivió una masacre trágica de un gran grupo de líderes indígenas cuando abasteció al ejército de las excursiones militares del gobernador Ovando por Hispaniola. Según el crítico Gustavo Adolfo Zuluaga Hoyos, por sus servicios en esta expedición, recibió una encomienda de nativos (xii). Retuvo su encomienda por algunos años después hasta que no pudo apoyar el sistema porque sentía que su propiedad de una estaba en conflicto con los valores cristianos que eran su brújula moral. Eventos como estos impactaron a Las Casas profundamente y, junto con su fe cristiana, sirvieron como catalizadores para empezar su lucha contra el maltrato español hacia el pueblo indígena que el fraile define como una violación de la ley divina y los valores cristianos. Me enfoco en Las Casas porque se hizo famoso como “protector de indios,” es decir, se situó como la voz para la población indígena y ofrece un punto de comparación para analizar lo problemático de un español que habla por un grupo al que no pertenece. Es más, el conocimiento común del trabajo de Las Casas, incluso en el tiempo de Guamán Poma, destaca la necesidad de examinar su defensa de los indígenas como un modelo que siguió nuestro autor. Principalmente, analizaré *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de Las Casas porque contiene los mejores ejemplos de su estrategia retórica y discurso que el autor emplea para presentar sus quejas ante el Rey español, como Guamán Poma iba a hacer cincuenta años más tarde.

Cuando era joven, Las Casas decidió que quería dedicarse al sacerdocio, los eruditos dividen el desarrollo de su fe católica en dos conversiones, o sea partes. La primera pasó durante la festividad religiosa del Pentecostés del año 1514 cuando renunció a su propiedad de un grupo de indígenas, es decir, encomienda, y el negocio de las disposiciones inter-islas. Luego su entrada en la orden de los dominicos es considerada la segunda conversión en 1522 cuando tenía treinta y siete años. Los viajes a diferentes partes de las Américas entre 1502 hasta 1522 son un periodo de tiempo cuando fue testigo ocular de la violencia, la matanza sin razón, la destrucción de sociedades enteras y la esclavitud de los supervivientes.

Hay que notar cómo la defensa de Las Casas conecta a su fe católica. Las dos se desarrollan a la vez en su vida, su preocupación con lo que experimenta en las colonias viene de su entendimiento de la discordancia entre el ideal cristiano y la realidad. Explica la violencia hacia el pueblo indígena como motivada por la codicia española para el oro y la plata, pero esta codicia y violencia han reemplazado la meta verdadera de la colonización que Las Casas argumenta como la conversión nativa y la salvación de sus almas. Considere el lector esta cita de *Brevísima relación*: “La causa porque han muerto y destruido tantas y tales y tan infinito número de ánimas los cristianos ha sido solamente por tener por su fin último el oro y henchirse de riquezas en muy breves días...y por esto todos los números y cuentos dichos han muerto sin fe y sin sacramentos” (Las Casas 17-18). Aquí, Las Casas hace una conexión directa entre la caza por riqueza y la muerte de miles de indígenas, a veces comunidades enteras. Va más allá que solo conectar los dos, luego postula que es un grave problema que los indígenas hayan muerto sin el entendimiento de la fe cristiana y los sacramentos porque sin estos dos, no se puede salvar al alma. Esta última parte nos informa que le preocupa a Las Casas el trato del pueblo nativo en particular en relación al hecho de que no haya un enfoque en su conversión. Para Las Casas, la



razón por la que los españoles estaban en las Américas era para convertir a la población nativa al cristianismo. La crueldad hacia el pueblo nativo va en contra de la meta de evangelización, este conflicto organiza su narrativa y sus ideas. Sobre todo, hay que entender que a Las Casas le preocupa la infracción de los valores del cristianismo principalmente, y aplica esta preocupación al estatus del pueblo indígena bajo el dominio español. Es más, la discordancia entre las obligaciones de los cristianos y la actitud real de los colonos hace que Las Casas emplee la hipocresía como una estrategia retórica para destacar lo problemático con la disonancia que señala. Hay una repetición de esta táctica en *Nueva corónica* también, es una herramienta útil para hacer que su público entienda el porqué sus acciones hacia las comunidades autóctonas no son justas.

Como hemos visto, las obras escritas por Las Casas son una parte esencial de su defensa, forman un archivo escrito que fue usado por otras personas que resistieron al sistema colonial, como Guamán Poma. Para enfocarnos en un ejemplo específico, Rolena Adorno explica la influencia de Las Casas en la obra de Guamán Poma,

...there are two immediate and pragmatic reasons for Guamán Poma's election of ecclesiastical rhetoric as the language of his exposition...The other is that the Lascasian model of argumentation for colonial reform is based on a principle of Christian doctrine. The personal, religious obligation of restitution "de hacienda, de fama, de honra," that is, of an individual's goods or good name, whether tarnished by true or false accusations of wrongdoing....is the justification for Las Casas's political demands... ("Writing" 60-61)

Adorno señala dos razones por las que Guamán Poma escoge la retórica eclesiástica como el lenguaje de su exposición, una específicamente tiene que ver con Las Casas. Esta razón es que el modelo lascasiano de argumentación para la reforma colonial se basa en un principio de la

doctrina cristiana. La obligación personal y religiosa de restitución, “de hacienda, de fama, de honra,” es decir, de los bienes de un individuo o de su buen nombre, ya sea empañada por acusaciones verdaderas o falsas de transgresiones, es la justificación para las demandas políticas de Las Casas. Regresando al ejemplo anterior, la acusación de transgresiones de Las Casas es que la codicia de los colonizadores ha causado que un número incalculable de indígenas haya sido matado sin una conversión al cristianismo que hubiera salvado sus almas. El enfoque en la adquisición de la riqueza en lugar de más conversos nativos es la acción que empaña cada participante de este sistema colonial y les obliga hacer la restitución. Adorno añade que “restitution is an act of penitence and contrition; the failure to make restitution, signifying the absence of penitence, would be cause for eternal perdition” (61). Nos informa que la restitución es un acto de penitencia y contrición, la falta de restitución significa la ausencia de penitencia que sería motivo de la perdición eterna. En este sentido, entendemos las reformas ofrecidas por Las Casas como su idea de restitución para el pecado de la riqueza, la amenaza de perdición eterna motiva a su público seguirlas.

Con respecto a *Nueva corónica*, hay ejemplos múltiples de la estrategia retórica lascasiana en muchas partes, pero, me gustaría enfocar en el ejemplo encontrado en “El capítulo del corregimiento.” En esta sección, empieza por hablar de los mayordomos peruanos que, según Guamán Poma, actúan como quieran porque no tienen “pena de castigo,” es decir, no hay consecuencias verdaderas para su maltrato de sus tributarios nativos en sus encomiendas (539). La ausencia de “pena de castigo” tiene que ver con la falta de justicia en Perú que Guamán Poma argumenta en su manuscrito, hablaré de este tema con más detalles en la parte sobre la religión en *Nueva corónica*. Para continuar, en relación a los malos mayordomos, nuestro autor razona que “Es muy justo que se buelva y rrestituya las dichas tierras y corrales y pastos que se

bendieran en nombre de su Magestad porque *debajo de consencia* no se le puede quitársela a los naturales, lexítimos propetarios de las dichas tierras” (540, *énfasis mío*). La reforma presentada por Guamán Poma es la vuelta de la propiedad de la tierra de los mayordomos a los andinos, o sea “los naturales, lexítimos propetarios,” y justifica esta declaración por decir que sigue la “consencia” cristiana. Es decir, dicha conciencia afirma que la propiedad pertenece a los habitantes originales de una región así que el hecho de que los españoles han vendido la propiedad a los mayordomos es un delito que requiere la restitución. En otras palabras, según la doctrina cristiana, los españoles no poseen el derecho de vender la tierra porque no es suya, esta acción violó dicha doctrina y necesitan hacer la restitución para que no estén condenados al infierno. En suma, el castigo divino funciona en las obras de Las Casas y Guamán Poma como una amenaza que obliga a sus lectores a que implementen sus reformas. Es más, Las Casas identifica la discordancia entre la realidad colonial y el ideal cristiano como una forma de hipocresía, una estrategia que anima a su público a corregirla.

La categorización de la población autóctona de Las Casas ofrece un punto de comparación útil entre la suya y la de Guamán Poma. Según el fraile, los indígenas son delicados, pacíficos, sumisos y dóciles, para citarles directamente, “Todas estas universal e infinitas gentes...crio Dios los más simples, sin maldades... obedientísimas, fidelísimas...a los cristianos a quien sirven, más humildes, más pacientes, más pacíficas y quietas...sin desear venganzas...Son...las gentes más delicadas, flacas y tiernas...” (13) Esta descripción de los indígenas sirve para contradecir la justificación de la violencia española hacia ellos por mostrar que no son una amenaza para nadie. No obstante, lo polémico con esta representación es que Las Casas agrupa a la población indígena entera en una sola conceptualización, quita la complejidad del pueblo nativo, las diversas culturas y las distintas reacciones a la invasión española.

Además, la declaración de Las Casas sobre la naturaleza pacífica de la población nativa está relacionada con su visión de la evangelización nativa, visto claramente aquí,

Son...muy capaces y dóciles para toda buena doctrina, aptísimos para recibir nuestra santa fe católica y ser dotados de virtuosas costumbres...Y son tan importunas desde una vez comienzan a tener noticia de las cosas de la fe, para saberlas, y en ejercitar los sacramentos de la Iglesia y el culto divino...y, finalmente, yo he oído decir a muchos seglares españoles...muchas veces, no pudiendo negar la bondad que en ellos ven: “Cierto, estas gentes eran las más bienaventuradas del mundo si solamente conocieran a Dios”. (14)

Las Casas presenta la naturaleza pacífica de los indígenas como una característica que facilita su conversión al cristianismo. Es más, afirma que los indígenas se dan al cristianismo inmediatamente después de tener noticia de ello, incorporan los sacramentos y los valores en su vida. Enfocando en la última parte de la cita, la anécdota sobre lo que Las Casas ha oído decir a los españoles ayuda a poner más énfasis en y apoyar la necesidad de convertir al pueblo nativo porque es lo único que les falta.

No obstante, este tropo simplificado en exceso de Las Casas sirve como un punto de articulación para Guamán Poma. Si Las Casas ha oído que los andinos “eran las más bienaventuradas del mundo si solamente conocieran a Dios,” Guamán Poma toma esta idea, va más allá y luego presenta a su público su narrativa que ellos han sido destinados a ser cristianos desde el principio, son descendientes de Adán y Eva igual que los españoles. Guamán Poma rastrea una conexión desde los primeros humanos del mundo hasta los indígenas que conocieron a los españoles que incluye la historia del discípulo de Cristo, San Bartolomé, quien fue al Perú para extender la historia de Jesús después de su muerte, representada en el dibujo veintiocho

(92). Esta estrategia de manipular la historia original de la Biblia para que incorpore a los indígenas en ella como otros visitantes del discípulos de Cristo tiene el efecto de identificar que los andinos fueron expuestos al cristianismo antes de la llegada de los españoles, su cristianismo es independiente de lo español. Podemos situar este aspecto del argumento de Guamán Poma en los eventos académicos como la Junta de Valladolid en el año 1550. Fue un debate entre Las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda sobre la cuestión de la humanidad de los indígenas. Esta cuestión estaba entrelazada con la posición y el trato del pueblo nativo en la sociedad colonial, por ejemplo, un tema de alta importancia fue si los españoles podían esclavizar a las poblaciones autóctonas. Así pues Guamán Poma responde al misterio de los orígenes andinos por tomar la posición de nuestro informante. Nos explica que los andinos vienen del mismo árbol genealógico que los españoles. Es una táctica que hace que los españoles tuvieran que aplicar la misma idea cristiana de la humanidad a los andinos que los españoles se atribuyen a sí mismos.



Fig. 6. Dibujo 28. San Bartolomé en la provincia del Collao

A continuación, prestamos atención a la posición del indígena en el lado derecho del dibujo. Se pone de rodillas como un devoto y su gesto es uno de bienvenida y amistad. Es más, el indígena parece que está escuchando a lo que dice San Bartolomé, una acción que funciona como evidencia y apoyo del argumento lascasiano de Guamán Poma que el pueblo nativo ha aceptado y dado la bienvenida a la fe cristiana desde el primer encuentro con el apóstol y la religión. Así

que en un solo dibujo Guamán Poma fortalece y apoya sus tesis de la exposición andina al cristianismo antes de la invasión española por San Bartolomé y su aceptación de la fe.

Se puede considerar *Brevísima relación* como un apropiado ejemplo del argumento lascasiano de la violencia hacia las comunidades autóctonas y la falta de una pacífica conversión de los indígenas como una violación de la ley divina. Hoy en día, su reputación pública en gran parte se enfoca en su defensa de la violencia hacia el pueblo nativo como una de los derechos indígenas. A mi modo de ver, no creo que sea correcto llamar la defensa de Las Casas como una de lo indígena, sino más bien, según Zuluaga Hoyos, “[Las Casas] él, por el contrario, defendió la presencia de los peninsulares en América como un medio para alcanzar la expansión del cristianismo” (xvi). Lo que realmente le preocupaba a Las Casas era la falta de una gran conversión nativa al cristianismo que aseguraba una cantidad más grande de conversos y la expansión del cristianismo. La protección y el trato pacífico de la población indígena fue solo un medio para alcanzar esta meta. Como ejemplo, al principio de *Brevísima relación*, la mención de las tantas comunidades indígenas que los españoles encontraron cuando llegaron sirve para destacar el gran número de conversos posibles que podían expandir la fe cristiana más allá en el mundo. No estoy diciendo que sus reformas no pudieran mejorar o beneficiar a las comunidades autóctonas, sino más bien que su preocupación con la discordancia entre lo ideal cristiano, es decir, un mundo entero cristiano que sigue la doctrina oficial, y la realidad bárbara y violenta que presencia permite el desarrollo de su retórica eclesiástica para la reforma colonial. Guamán Poma toma esta estrategia lascasiana y la emplea para justificar sus propias reformas que verdaderamente poseen el propósito de elevar la posición social indígena y remendar la falta de respeto de su estatus como los propietarios legítimos que comentamos más temprano.

Como respuesta del estado español colonial a los argumentos propuestos en los textos previos de Las Casas, nos enfocamos en las *Leyes Nuevas*, aprobadas por el Rey de España, Carlos V, en 1542. El crítico Charles Fleener ofrece un análisis interesante de estas leyes. Argumenta que se puede examinar la aprobación de las *Leyes* dentro del contexto de la lucha por el poder entre los encomenderos y la corona española. A pesar de que la corona española expresó las *Leyes* en términos de política humanitaria hacia el pueblo indígena, Fleener nos expone cómo, en realidad, las reglas forzosas refrenaban el alcance del poder de los encomenderos y lo volvieron a la corona. En relación a las reformas aprobadas de las *Leyes*, la legislación prohibió la esclavitud de los indígenas--incluso como una forma de castigo--, la concesión de nuevas encomiendas, la herencia de una encomienda, la imposición de un límite en el precio del tributo y la demanda que todos los oficiales reales y miembros de la Iglesia renunciaran sus encomiendas (Fleener). Mientras, en teoría, estas políticas benefician a los tributarios nativos en las encomiendas, al nivel más subversivo ellas limitan el crecimiento del poder encomendero. Logran esta limitación a través de la prohibición de la creación de nuevas encomiendas y de la continuación de las existentes más que una sola generación porque no pueden ser heredadas.

Pensando en el beneficio de las *Leyes Nuevas* para Las Casas, primero recordamos que las *Leyes de Burgos* en 1512 mandaron que los encomenderos fueran responsables para la conversión al cristianismo de los tributarios indígena. Sin embargo, con la aprobación de las *Leyes Nuevas*, la siguiente prohibición del crecimiento del sistema de encomiendas permitió que otro grupo pudieran ser responsables de la conversión nativa. Así pues entendemos el beneficio que estos cambios presentaron para Las Casas, quien quería que los frailes estuvieran a cargo de la conversión nativa para que pudiera ser pacífica. Lo más importante de estos ejemplos es que señalan como otros motivos y metas políticas (no relacionados al bienestar de los indígenas)



tenían una gran influencia sobre la aprobación de leyes que se presentaron como política humanitaria. En cambio, Guamán Poma nos da una pura defensa de lo indígena.

En definitiva, el análisis de las otras motivaciones que influyeron a la corona española en relación a la aprobación de las *Leyes* sirve para señalar cómo una preocupación del bienestar del pueblo indígena no es el motivo real de Las Casas y ella. Más bien, las motivaciones verdaderas eran las ideas conflictivas del proyecto de colonización y la competencia por el poder absoluto. Vemos en estas leyes y Las Casas cómo el estatus de los indígenas y su trato en el sistema colonial funcionan como un vehículo para los deseos reales de la expansión del cristianismo para Las Casas y la consolidación del poder para la corona. En cambio, en el caso de Guamán Poma, cuya preocupación es la protección y preservación de lo andino, utiliza estos motivos reales de la corona como su vehículo para sugerir reformas que realmente mejoren sus circunstancias.

En conclusión, Las Casas sirve como un buen punto de análisis que da un ejemplo de los modelos en torno a los cuales Guamán Poma usó para enmarcar sus reformas. La retórica eclesiástica era una herramienta útil para los dos que ofreció una gama de maneras en que uno podría sugerir cambios. Los dos tenían que enmarcar sus proposiciones cuidadosamente porque no podían culpar al rey o a su gobierno de ninguna manera negativa, esta acción sería interpretada como un acto de traición. Por eso Las Casas y Guamán Poma toman la posición de informantes para el Rey español, no le pueden culpar porque no es consciente de lo que realmente está pasando en su reino. Estas estrategias son claves para una obra tan radical como la *Nueva corónica* que intenta transformar el sistema colonial entero y da más respeto y poder a los indígenas. Es más, la fama perdurable de los textos de Las Casas y su influencia en la aprobación de las *Leyes Nuevas* como su gran logro son aspectos de su defensa que atraen a Guamán Poma.

Nuestro autor quiere iniciar estos cambios y reformas con su obra, espera las reformas radicales que propone.

### Las Casas en comparación con Guamán Poma

Para continuar, un breve análisis de las similitudes y diferencias entre Las Casas y Guamán Poma ayuda a exponer cómo el último utiliza y manipula las estrategias lascasianas de la retórica eclesiástica para proponer sus propias reformas. No digo que Las Casas fuera singular en relación a esta influencia, otros ejemplos eran el fraile Luis de Granada y Antonio de Montesinos. Pero, Las Casas es un ejemplo bien conocido del modelo que siguió Guamán Poma de un crítico que escribe desde dentro de la Iglesia y usa su posición en ella para proponer reformas. Así que a través de Las Casas y las limitaciones de su crítica podemos entender la creatividad e inteligencia del andino al utilizar estos modelos de argumentación para ir más allá y rectificar el sistema entero, no solo algunas partes o personas.

Hablando específicamente de Las Casas y Guamán Poma, la primera similitud notada es que los dos acompañaron a un grupo militar y/o religioso en una expedición por una parte de una colonia. Como he dicho anteriormente, Las Casas a menudo tomó parte de las excursiones militares porque visitó a las Américas durante las primeras décadas de la invasión española. De modo parecido, Guamán Poma nos cuenta sobre sus experiencias con el inspector eclesiástico Cristóbal de Albornóz, con quien participó como traductor en las campañas de la iglesia misionera para erradicar las religiones nativas andinas, “Cristóbal de Albornós, becitador general de la sancta yglecia: / Éste fue brabo jues y castigó a los padres cruelmente, a los soberbiosos y castigó a los demonios, guacas ydolos de los yndios. Y lo quebró y quemó y corosó a los hicheseros yndios, yndias y castigó a los falsos hicheseros y taqui oncoy...” (690). El dibujo 268

en *Nueva corónica y buen gobierno* muestra al inspector mientras le da un castigo a un infractor nativo. Adorno comenta que “Albornoz’s extirpation of idolatries campaigns probably provided Guaman Poma’s earliest significant experience with the policies and practices of the missionary church in native Andean communities” (“Writing” 26). Su participación en estas campañas permitió que aprendiera el funcionamiento interno de la Iglesia Católica especialmente en relación a sus prácticas en las comunidades nativas andinas. Es más, Guamán Poma revela que tomó parte de algunos consejos de la Iglesia Católica y mostró su apoyo de la urgente necesidad de evangelización en la sociedad andina (Adorno 27). Una diferencia entre Las Casas y Guamán Poma es que, por un lado, el primero piensa que los padres, frailes y corregidores coloniales son parte del grupo de los “buenos,” a causa de su participación en la evangelización, que se contrasta con los “tiranos,” quienes son los culpables de la violencia que está contra el ideal cristiano. Por otro lado, Guamán Poma dedica una sección entera a sus quejas hacia la iglesia misionera, donde culpa a los visitantes y otros miembros de la iglesia de la misma injusticia como los encomenderos, todos son responsables por el deterioro y la destrucción de la cultura y vida andina.

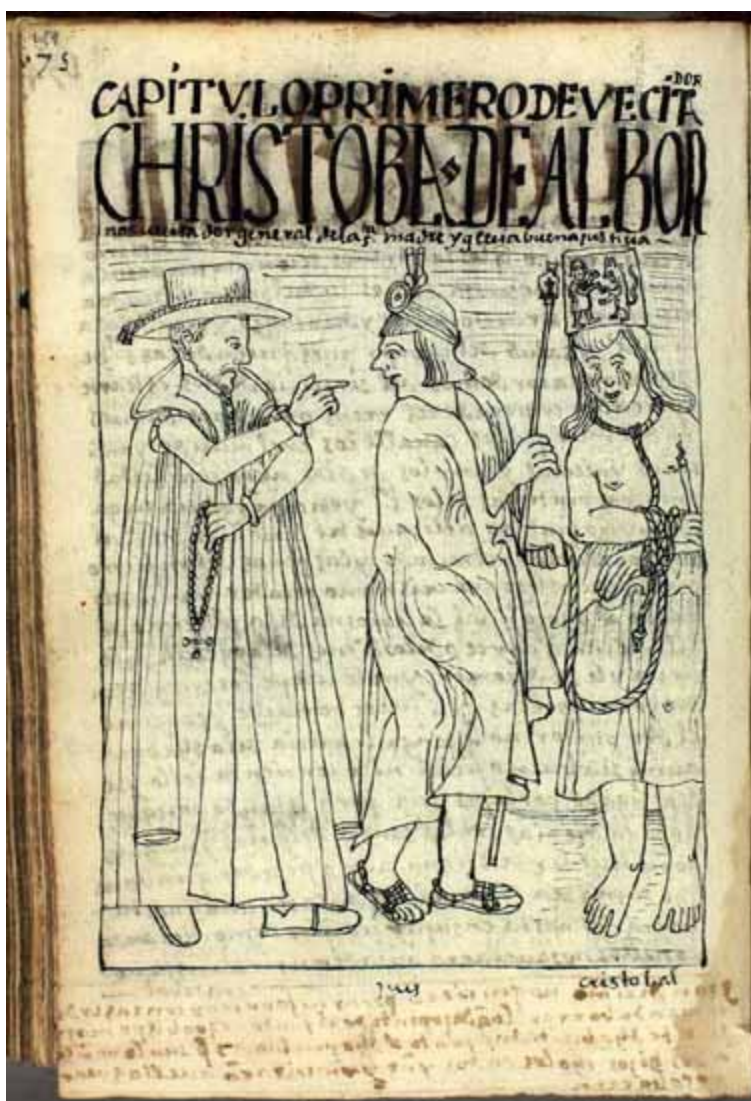


Fig. 7. Dibujo 268. El visitador general de la iglesia Cristóbal de Albornoz ordena a su asistente andino castigar a un infractor durante una campaña de extirpación de idolatrías.

Debido a todas estas experiencias, se entiende que, en parte, la fe de Guamán Poma le da el vocabulario para proponer una reforma. Él y Las Casas utilizaban la Iglesia y sus posiciones en ella como una manera de fortalecer sus argumentos y sus posiciones cuando hablaban con la corona. Dado que la relación entre la corona española y la Iglesia Católica fue íntima y fuerte en este periodo de tiempo, el apoyo de la Iglesia era esencial para cualquier propuesta al Rey español. El historiador David Orique nos informa que Las Casas decidió desarrollar directamente

su relación con la Iglesia para visitar a los Papás, trabajar con otros obispos y escribir bulas papales, fortaleciendo su posición en ella como una persona en que se puede confiar.

Por el contrario, Guamán Poma, quien no podía viajar fácilmente a España ni a Roma, habla de sus experiencias pasadas con la Iglesia y su apoyo de sus prácticas para acercarse más y establecer su credibilidad también como una persona que apoyaba a la Iglesia. Vemos este intento de acercarse a la Iglesia y establecer credibilidad en las partes de *Nueva corónica* cuando Guamán Poma vincula las historias precoloniales a las historias bíblicas de origen. Incorpora a los ancestros de los Incas como un grupo de personas que sobrevivió la Inundación en el Arca de Noé y se fue al Perú actual después, cuando el Dios mandó que la gente saliera de aquella tierra, se dispersara y se multiplicara por el mundo (23). Esta acción permite el establecimiento de los andinos como otros descendientes de los ancestros supuestos de todos los cristianos que sobrevivieron la Inundación. La inclusión de los andinos en el linaje cristiano tiene el efecto de convertirlos en cristianos, una medida esencial cuando se considera que, en aquellos tiempos, sucedieron debates sobre la cuestión de la humanidad de los indígenas como la Junta de Valladolid. La incorporación de los andinos en el cristianismo afirma su humanidad además de aplicar toda la ideología y doctrina a ellos. Entendemos este parte como el establecimiento de la fundación de su argumento, ha de instaurar los andinos como descendientes cristianos como un paso necesario antes de argumentar que el trato de ellos en el sistema colonial va en contra de cómo Dios ordenó la relación entre cristianos y que va a requerir el castigo divino si no se restituye.

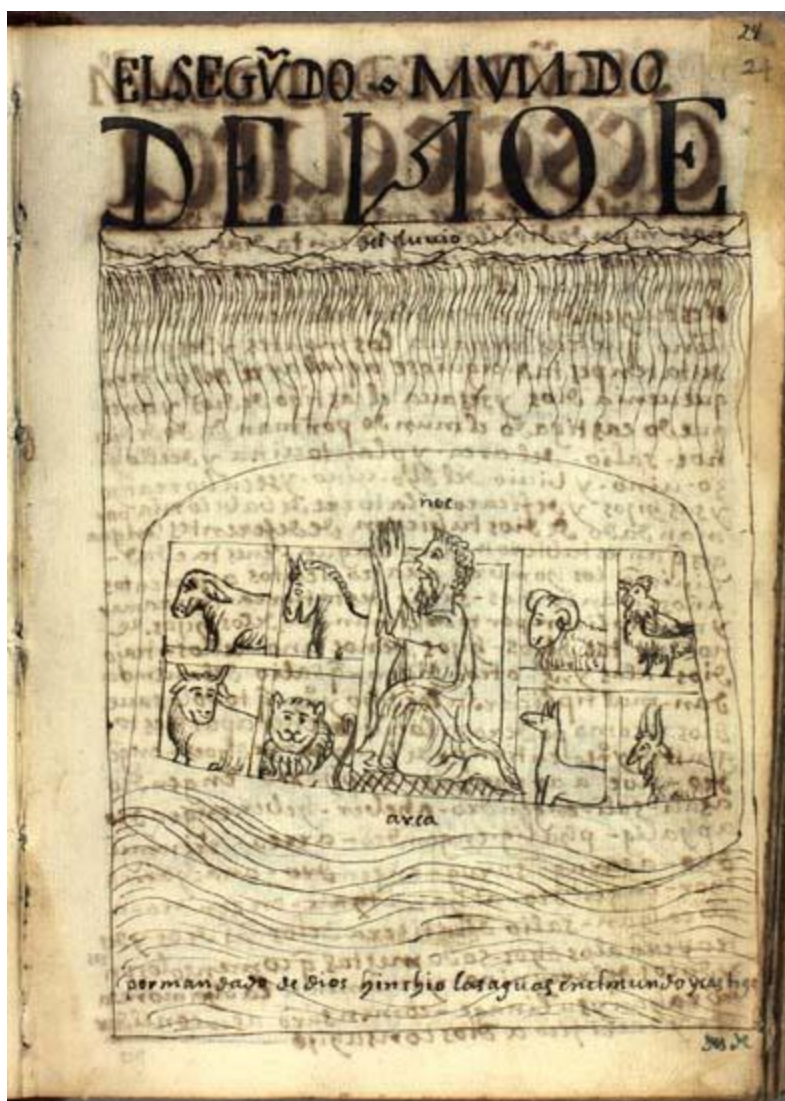


Fig. 8. Dibujo 8. La segunda edad del mundo: Noé

Primero, quiero señalar la similitud entre la posición de Noé en este dibujo y la del indígena en el 28 que mencioné más temprano. Por conectar los dos dibujos con una característica compartida, el parecido entre ellos fortalece el argumento que Guamán Poma crea en relación a la exposición andina al cristianismo antes de la llegada de los españoles. Además, especifica que “De los hijos de Noé...uno de ellos trajo Dios a las Yndias; otros dicen que salió del mismo Adán” (25). También, el octavo dibujo representa a Noé en su Arca con todos los

animales alrededor (24). Primero quiero señalar que aquí se encuentra otro ejemplo del empleo de la frase “dizen que” por Guamán Poma que protege su credibilidad y su respeto para la historia. El autor sitúa estos eventos ya conocidos en el Mundo Occidental en la primera edad de los indígenas, una acción que mezcla las dos historias, normalmente separadas, en una. Cuando consideramos que su público no pensaba que existiera una conexión genealógica tan fuerte entre los españoles y los indígenas, esta declaración de Guamán Poma que los dos vienen de la misma ascendencia es llamativa. El establecimiento de esta conexión cabe dentro de la creencia cristiana que Dios creó el hombre en su imagen y todos los descendientes vienen de Adán y Eva. Así que Guamán Poma argumenta por la humanidad de la gente andina por afirmar que son cristianos y merecen ser tratados como tal. Además, esta mezcla de las dos historias sirve para establecer el cristianismo andino como independiente de lo español para que no haya una dependencia en los españoles como introductores de la religión. Al hacer esto, luego más tarde Guamán Poma puede presentar sus propuestas que los andinos deben estar a cargo del proyecto de evangelización de sus comunidades y la separación entre las poblaciones españolas y las andinas para proteger cada una como entidades distintas.

En resumen, el ejemplo anterior también demuestra la creatividad que cada hombre empleaba para asegurar el impacto correcto de su obra o propuesta, dadas las circunstancias en que se encontraron. Desafortunadamente, tales circunstancias son un lugar donde las vidas de Las Casas y de Guamán Poma se distinguen. Una de ellas fue la oportunidad de influir que cada uno poseía sobre la corona española y el público indígena y europeo. Además, Las Casas, mientras enfrentaba mucha oposición en relación a sus ideas y su apoyo de los indígenas, disfrutaba una influencia casi constante en la Corte Española y con el público español. A pesar de los deseos de sus enemigos, Las Casas mantuvo una buena posición, en particular, con la

corona española durante la mayoría de su vida, o sea durante los reinados de Fernando de Aragón, Carlos V y Felipe I (Orique). No fue un logro pequeño que expresara influencia sobre los tres reinos.

Por el contrario, en el caso de Guamán Poma, su obra desapareció después de ser enviada a España y no fue hasta el año 1908 cuando Richard Pietschmann la descubrió en la Biblioteca Real de Dinamarca (Adorno, “Writing” xiii-xiv). Su silencio, a causa de la falta de la publicación de la obra, tuvo el efecto de borrar los esfuerzos de este príncipe indígena de la narrativa histórica del Perú colonial y la gran historia de la colonización española de las Américas. Además, quitó la posibilidad de la adición de otra fuente desde la perspectiva autóctona, lo que nos deja con un archivo abrumado y excesivamente lleno de una sola cosmovisión, la de los europeos. El problema con la presencia de obras hechas mayormente desde solo una perspectiva es que apenas ofrece una idea completa o sin sesgo de una cultura o una tradición. Es un apuro complicado que se basa en el hecho de que las personas que pertenecen al grupo o al objeto o tema que estudian siempre poseen la mejor habilidad de enseñar, profundizar e investigar el tema.

Consideramos la categorización ya mencionada de Las Casas sobre los indígenas, que los representa como en el mismo nivel de las ovejas, en vez de los humanos que son. Hemos revisado que esta descripción sirve para establecer que no hay justificación para la violencia hacia el pueblo nativo puesto que no son amenazas. Pero, debemos reconocer que esta explicación no es una razón suficiente o aceptable para la acción de igualar un humano con un animal. Este ejemplo ilustra mi punto de lo problemático con escribir sobre una cultura o sociedad que no es suya y destaca la necesidad de conservar y archivar una multitud de puntos de vista. Además, en el contexto del Perú colonial, la destrucción y la negligencia oficial que



revisamos en relación a Toledo y sus reformas, las dos siendo intencionales, del archivo colonial andino aumenta dicha necesidad por limitar el contenido de ello significativamente. Por eso el descubrimiento de *Nueva corónica* es una adición inestimable que enriquece este archivo considerablemente.

Un asunto obvio aquí son las dinámicas de poder, un español que intenta defender los derechos nativos ya tiene más poder que un indígena que hace lo mismo. El historiador Michel-Rolph Trouillot ha investigado este efecto del poder en la historia extensivamente. Su argumento principal de su libro maestro *Silencing the Past* es que el poder decide las historias que se tiene sobre un evento histórico o un periodo de tiempo. El ejemplo de Las Casas y Guamán Poma muestra esta idea claramente. Por un lado, Las Casas apenas tenía la experiencia de ser silenciado, como he dicho antes, lo polémico de sus ideas le hizo famoso y conocido por el imperio español, incluso Guamán Poma era un lector de sus obras. Además, el poder de su estatus, un hombre culto, instruido y piadoso, con mucha experiencia en las Américas, le daba una ventaja para alcanzar el público y para que la corona española le escuchara en su defensa de los derechos nativos. En el caso de Guamán Poma, un noble indígena del Imperio Inca, tenía más dificultades en establecerse como una persona de buen estatus a la que el rey pudiera escuchar. Por eso hay muchos instantes en su obra cuando crea conexiones entre su familia y la corona española. Guamán Poma era consciente de que no tenía buena posición con el Rey español, así que construyó estas conexiones en un esfuerzo de elevarse.

Para concluir, consideramos que hoy en día se acuerda de Las Casas como uno de los primeros defensores de los indígenas, una reputación ejemplificada por su título de “protector de indios” que el cardenal Jiménez de Cisneros le confiere al fraile en el año 1516. Sin embargo, recomiendo al lector que considere a Las Casas desde el punto de vista de cómo vale y emplea

Guamán Poma las estrategias lascasianas en *Nueva corónica*. Este príncipe andino toma la retórica eclesiástica de Las Casas del castigo divino por la violación de la doctrina cristiana en las colonias ultramaras y la utiliza y manipula para proponer sus propias reformas radicales y un cristianismo independiente de los invasores españoles. En suma, nos enseña Guamán Poma que lo importante de Las Casas es su desarrollo de la retórica eclesiástica como una buena estrategia de proponer reformas coloniales y la aplicación de ella a los asuntos indígenas.

SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS

El papel de la religión en *Nueva corónica y buen gobierno*

La fe cristiana de Guamán Poma posee muchas capas y papeles en su vida y obra. La utiliza como una fuerte base de sus argumentos hacia su público cristiano, pero también hay otro lado de su fe que Fraser resume como una visión andina del cristianismo que forma parte integral de su cosmovisión (281). Regresamos a su posición como pensador fronterizo, esta manera de pensar y vivir es ejemplificada en cómo emplea la religión en *Nueva corónica*. Veo esta visión claramente en el dibujo 332 que representa el Dios cristiano mientras está creando el mundo, agarra el sol y la luna en cada mano para separarlos y luego sigue esta historia del Génesis humano en la Biblia. A mi juicio, una diferencia importante entre la representación de Dios por Guamán Poma y la europea es que el paisaje en este dibujo se parece a los Andes. Es decir, el entorno natural trae la presencia de Dios cristiano a la geografía andina. Guamán Poma sumerge a Dios cristiano directamente en el mundo andino, lo disloca de su posición tradicional en el “Viejo Mundo”, o sea los continentes conocidos por los europeos como Europa, Asia y África antes del año 1492, y lo entreteje con el “Nuevo Mundo,” el andino. Sobre todo, el cambio en la ubicación geográfica de Dios cristiano representa el intento de Guamán Poma de distanciarlo del mundo europeo porque, para él, su fe cristiana es andina por naturaleza dada su indigenidad que influye todo lo que experimenta nuestro autor.



Fig. 9. Dibujo 332. Dios, el creador del cielo y del mundo

En cuanto a su exposición al cristianismo, mientras Guamán Poma creció en un pueblo indígena y aprendió las maneras de vivir incas, la única influencia española en su crianza fue el cristianismo. Su texto comienza con la historia de la vida cristiana de su padre, Don Martín de Ayala, que se dedicó al servicio de Dios. Él decidió que su hijastro, que también se llamaba Martín de Ayala, iba a servir a Dios y también le puso en los estudios para ser monje cuando tenía doce años. El autor señala que “Y el dicho sancto hombre le enseñó a sus hermanos y al

autor deste dicho libro” (15). Asimismo, el quinto dibujo representa a su hermanastro mientras enseña al autor y a sus padres (17). Gracias a su hermanastro, Guamán Poma aprendió la fe cristiana y las costumbres en torno a ella. Pero sus interacciones con el cristianismo no paran aquí, continúan durante casi toda su vida. Además, esta conexión familiar con la Iglesia conecta a su demostración de su “buen linaje cristiano” que tiene tanta importancia en aquel periodo de la Inquisición Española y el establecimiento deseado de un imperio cristiano universal.

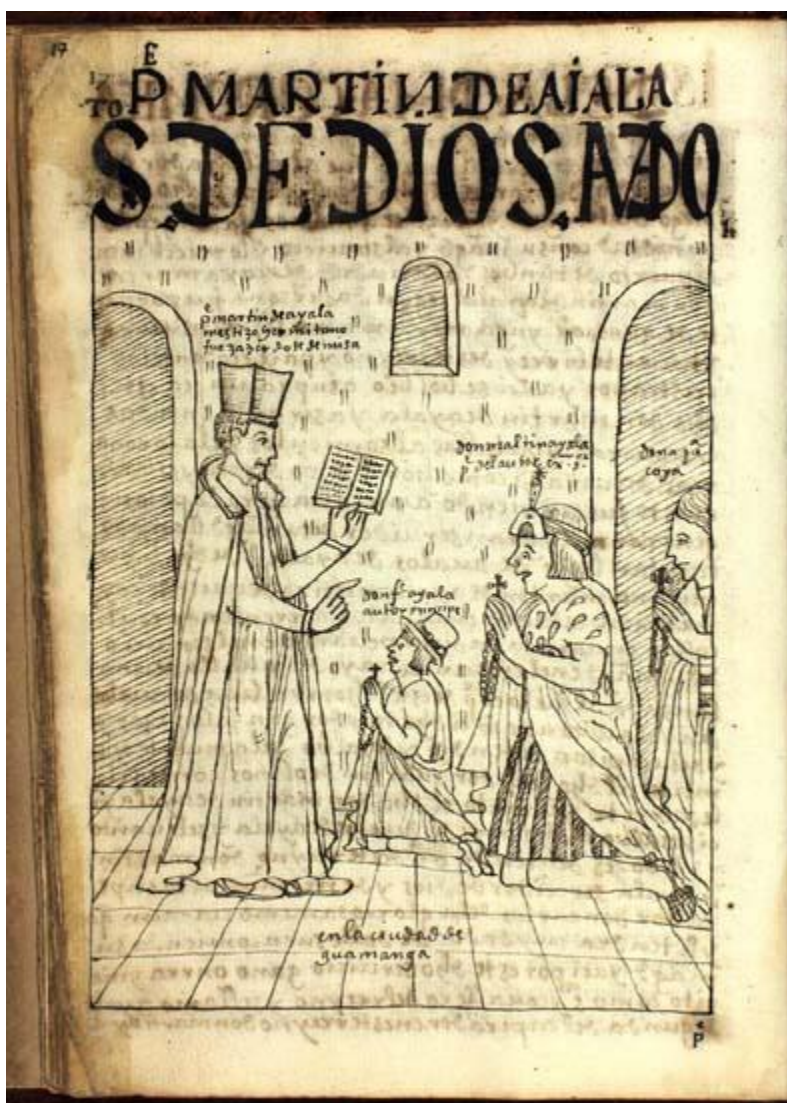


Fig. 10. Dibujo 5. El padre ermitaño Martín de Ayala instruye a Guaman Poma y a sus padres en la fe cristiana.

Como comenté en la sección sobre Las Casas, Guamán Poma trabajó como lengua en las campañas de la iglesia misionera, ser traductor fue un trabajo común para los *indios ladinos*--andinos bilingües que estudiaban a los españoles atentamente-- durante este período de tiempo (Adorno, "Writing" 24-25). Los *indios ladinos* fueron los indígenas bilingües que servían como intermediario vital entre la población nativa y el estado colonial, podían ser traductores o escribanos nativos. Sin embargo, lo difícil de esta posición fue que el/la traductor/a se encontraba en la "zona de contacto". Adorno usa este término,

to evoke the notion of a colonial society in which the simple line between Spaniard and Andean that defined native experience at the moment of conquest no longer existed with such clarity...Those who labored in the contact zones between Spanish colonial and native Andean society...[some] performed the role of interpreter (*lengua*) in the negotiations between the colonizer and the colonized. (23-24)

Adorno discute en esta cita que la línea sencilla entre español y andino, anteriormente clara en el momento de la conquista, luego no existió en el tiempo de Guamán Poma con tanta claridad. Los *indios ladinos* son ejemplos de aquellos que trabajaban en las zonas de contacto entre la sociedad colonial española y la andina indígena, y algunos, como Guamán Poma, desempeñaban el papel de traductor en las negociaciones entre el colonizador y el colonizado, según Adorno. Hablaré más tarde de los escribanos andinos, otra forma de *indio ladino*.

El problema de esta zona fue que puso a las personas dentro de ella, como Guamán Poma y las otras *lenguas*, en un espacio de conflicto constante entre la lealtad hacia su comunidad nativa y su servicio al gobierno que oprime a su pueblo. La historiadora Frances Karttunen se expresa sobre este espacio contradictorio de ser el vínculo entre el opresor y el oprimido en sus estudios sobre la Malinche, una indígena que acompañó a Hernán Cortés en su conquista de

México. La gente mexicana hoy en día la considera de maneras contradictorias como “the ultimate traitor, the collaborator who betrayed the indigenous peoples of the New World to the Spaniards...In another aspect, she is indigenous intelligence personified, the equal of the great Cortés, the person without whom he would have been led into traps and defeated” (2-3). Mientras Guamán Poma no enfrentó esta forma de concebir su trabajo, lo que la percepción de la Malinche señala es lo problemático del tropo de las lenguas porque imponemos limitaciones en nuestras nociones de estas personas que las allanan y no permiten la complejidad de su vida, la identidad y el espacio que ocupaban. En cuanto a si un traductor autóctono fue un traidor de su pueblo o lo mejor, ni La Malinche ni Guamán Poma poseían la oportunidad de elegir un lado, por naturaleza los pensadores fronterizos existían en los dos a la vez. Hicieron lo necesario para sobrevivir dadas las circunstancias en que se encontraban, hay que tener en mente este aspecto cuando consideramos sus acciones desde otros contextos. La complejidad de la identidad social de un sujeto fronterizo como un traductor demuestra que, para sobrevivir en una sociedad colonial, Guamán Poma y otros no poseían el lujo de aceptar o rechazar exclusivamente las maneras de vivir andinas o españolas (Adorno 25-26). Por eso se convierten en pensadores fronterizos, es decir, tienen que encontrar un método para sobrevivir con un pie entre los dos mundos. Sobre todo, su participación en las campañas misioneras, su educación por su hermanastro sacerdote Martín y evidencia de su asistencia a los consejos religiosos coloniales sobre la conversión nativa y el establecimiento de la Iglesia Católica en Perú exponen una relación larga e íntima con el cristianismo y está reflejada en el papel de la religión en *Nueva corónica y buen gobierno*.

La primera manera en que este papel aparece está en la estructura y la formación de la obra en sí. Como Adorno señala, sus experiencias durante las tantas visitas de inspección con la



iglesia “permeate every part of his work...[and] provides a comprehensive model or guide for Guamán Poma’s writing. The twin pillars of any *visita* report are review and reform...the description of the current situation in its particulars and recommendations for the resolution of problems cited” (li-lii). Hay evidencia de la influencia de las visitas por todas las partes de la obra, la información extraída de ellas provee un modelo comprehensivo para la escritura de Guamán Poma. Como Adorno nos informa, los dos rasgos principales de cualquier visita son la revisión y la reforma, es decir, la descripción de la situación actual y las recomendaciones para la resolución de los problemas presentados. Dada esta estructura, la explicación y discusión de la sociedad incaica, su historia y la de la conquista de Perú sirven como la revisión completa de su situación mientras los últimos capítulos, especialmente los de las “Conzederaciones,” contienen sus sugerencias de las reformas.

Mientras que Guamán Poma repite tantas veces su uso del *quipu* como una fuente para apoyar su argumento, la iglesia también funcionaba como un punto de acceso a muchos de sus recursos sobre el cristianismo que emplea en *Nueva corónica*. Según la crítica de arte Valerie Fraser, refleja este aprendizaje por su aplicación o manipulación de varios aspectos del cristianismo, por ejemplo los dibujos siete y diecinueve. El primero representa a Adán y Eva en el mundo después de ser creados por Dios y el segundo es del primer Inca, Vari Vira Cocha Runa. Las similitudes entre los dos son llamativas, el autor aplica directamente la imaginería cristiana del origen del mundo cristiano al de los andinos. El efecto de esta acción es que el lector relaciona a las dos historias que aparecen entretajadas visual y narrativamente y considera la propuesta de Guamán Poma que sugiere la existencia del cristianismo en el mundo andino antes de la invasión española. El uso de la imagen cristiana tradicional de Adán y Eva nos informa de la familiaridad con la imaginería cristiana que Guamán Poma posee, un aspecto

incluso más impresionante cuando se acuerda de que la única herramienta disponible para recordar esta información para Guamán Poma era su propia memoria. Es más, la siguiente manipulación de ella para servir su narrativa demuestra que puede usar esta familiaridad para promover su argumento que los andinos eran cristianos antes de la llegada de los españoles, no deben la introducción de la religión a los europeos. Estos dos dibujos ejemplifican su “consistent tendency to ‘Andeanize’ the [Catholic] Church” (Fraser 275).



Fig. 11. Dibujo 7. La primera edad del mundo: Adán y Eva, en un paisaje andino

Fig. 12. Dibujo 19. La primera edad de los indios, Vari Vira Cocha Runa

Empleo el formato de la crítica de arte Valerie Fraser de poner dos dibujos en paralelo para examinar cómo la yuxtaposición de los dos sugiere puntos de contacto y distinción. El orden de los dibujos es importante, cuando el lector llega al segundo las similitudes entre los dos hace

que se acuerde del primero. Es una estrategia que crea un subtexto de las conexiones que Guamán Poma intenta establecer entre las primeras personas del mundo cristiano y las de su mundo andino. Ilustra su argumento que los andinos también son descendientes de Adán y Eva, una característica que Guamán Poma necesita desarrollar para su público cuya cosmovisión solo incluye Europa, Asia y África como parte de esta típica historia bíblica, no existía un espacio para los andinos. Según su público europeo, la gente indígena encontrada en las Américas tenía orígenes desconocidos y como consecuencia es aislada y separada de los invasores españoles. Así que la incorporación de los andinos en la historia bíblica del Génesis los incluye como parte de los antepasados cristianos, un paso que luego implica los mismos estandartes aplicados al pueblo nativo como al español. El subtexto de los dos dibujos ayuda a fortalecer este aspecto fundamental de la defensa de Guamán Poma de lo indígena y su dignidad.

La necesidad de establecer el cristianismo andino como independiente de la invasión española tiene que ver con el tema de sus consideraciones, es decir, reformas a favor de la preservación y protección de lo indígena y más prestigio y privilegio en la sociedad colonial. Guamán Poma añade más que “Aués de conzederar en tienpo de los Yngas y después en la conquista, acá los yndios como yndias y españoles, fueron muy ubidentes. Tenía mucha fe en Dios y leal y tenía mucha caridad, umildad, criauan a sus hijos e hijas con castigo y dotrina,” (931). Conviene subrayar que Guamán Poma establece el pueblo andino como cristianos ideales a través de la descripción que tiene mucha fe en Dios, cría a sus hijos con castigo y doctrina y eran leales y obedientes. Esta descripción tiene resonancias con Las Casas por categorizar a los andinos como abiertos a la evangelización por naturaleza que ayuda al caso de una conversión pacífica y la falta de necesidad de violencia.

Luego contrasta esta idea por declarar que, en aquel momento después de la conquista española, “Conzedera que en esta uida no ay justicia. Todo es enterés y amigo de leuantarse y buscar uida axena y matarse unos como otros” (931). Aquí Guamán Poma señala un cambio que ocurrió después de la invasión española en el que la violencia y el interés personal dominaban la vida en lugar de la doctrina cristian y la fe en Dios. Guamán Poma ya había notado que los andinos eran cristianos ideales “en tienpo de los Yngas y después en la conquista,” así que no eran culpables para este cambio, esta estrategia implica a los españoles como responsables. Ya hemos mencionado que, como Las Casas, Guamán Poma emplea la ley divina y la obligación moral de la Iglesia como una estrategia de apoyar el porqué su asunto de mejorar el trato y la vida de los indígenas merece cambio y reforma. La falta de una aplicación consistente y verdadera de las leyes es ejemplo de la falta de justicia, argumenta Guamán Poma. Afirma esta falta de justicia por señalar que el “enterés,” o sea la codicia, y “matarse unos como otros,”--la violencia sin razón--dirigen y dominan la vida en lugar de la ley divina. Debe ser notado aquí por el lector que “El capítulo de la justicia del Ynga” demuestra la existencia y la implementación de la justicia en el mundo andino, una inclusión que luego permite que Guamán Poma señale que solo los europeos son los culpables de la falta de justicia presente (303-316). Es más, el dibujo 336 nos muestra que incluso los corregidores corruptos y otros miembros de la Iglesia son responsables de la proliferación de esta violencia y opresión.

Siguiendo el castigo tradicional para la violación de la ley divina, en la sección justo antes de la historia de la conquista, Guamán Poma se dirige directamente a “los letores cristianos españoles” y avisa que “Disís que aués de rrestituyr; no ueo que lo rrestituýs en uida ni en muerte. Paréseme a mí, cristiano, todos bosotros os condenáys al ynfierno” (369). Guamán Poma basa su afirmación en sus experiencias como testigo ocular cuando dice que “no ueo que,” que le

da credibilidad. La condenación al infierno funciona como la peor consecuencia, niega la salvación del alma que asegura la entrada al cielo, es decir, una buena vida de ultratumba en vez de una mala. Dado esto, esta afirmación es chocante, audaz y polémica, en parte, porque Guamán Poma ha cambiado la voz del juicio y de la autoridad a sí mismo por decir “Parésemi a mí” antes de condenar a los cristianos españoles al infierno por no restituir. Además, el establecimiento de la falta de restitución necesaria implica que los españoles no actúan de manera correcta según la doctrina cristiana. Luego permite que Guamán Poma enmarque sus reformas como soluciones para evitar la condenación.



Fig. 13. Dibujo 336. Los corregidores y padres españoles maltratan a los pobres indios de este reino.

Otra parte interesante de su “conzederación” es su incorporación de la propiedad de la tierra en su discusión de los primeros incas. Guamán Poma establece que “todo el mundo es de Dios y ancí Castilla es de los españoles y las Yndias es de los yndios y Guenea es de los negros. Que cada déstos son lexítimos propetarios, no tan solamente por la ley, cómo lo escriuió San Pablo...Cada uno en su rreyno son propetarios lexítimos, poseedores, *no por el rrey cino por Dios y por justicia de Dios*” (929, *énfasis mío*). Este pasaje ejemplifica el aprendizaje de

Guamán Poma de las bases europeas de la verdad y luego dice que en ellas se puede encontrar el derecho indígena a la propiedad de la tierra que su público debe respetar y validar. Argumenta que, siguiendo la consideración de su época, mientras el mundo entero pertenece a Dios, hay separaciones de la tierra entre tres grupos que representan los descendientes de los hijos de Noé: los españoles, los indígenas y los negros. Notamos que Guamán Poma sitúa la autoridad de esta propiedad como dada por Dios, no la ley. Repite dos veces que con esta división “natural,” o sea de Dios, cada grupo puede afirmarse como “propietario legítimo” que significa que deciden la ley y la justicia de su tierra, están a cargo. Niega la validez de la conquista militar por decir que “Y ancí, aunque le haga merced al padre, al español en las tierras que se conponga con el rrey, no es propetario. Y acá a de tener obediencia al señor prencipales y justicias, propetarios lexítimos de las tierras, que sea señor o señora” (929). Según Guamán Poma, a pesar de que los españoles se nombran como propietarios porque han conquistado la tierra, es una declaración falsa ante la ley divina y cómo Dios ordenó el mundo. La combinación de la existencia del cristianismo en las Américas antes de la llegada de los españoles con la propiedad legítima sirve para instituir cambios en la jerarquía colonial. Si son los propietarios legítimos, los andinos merecen más respeto, buen tratamiento y prestigio que reciben en su época. Otra vez, Guamán Poma utiliza la estrategia de estar de acuerdo con una narrativa de Occidente para luego incluir al mundo andino en la misma lógica de la narrativa europea.

La cuestión de la autoridad fue una polémica en el Perú colonial específicamente, donde muchos grupos sociales--los encomenderos, los padres, los oficiales de la corona, los nobles indígenas como nuestro autor y más--competían por el poder. La arqueóloga Prudence Rice explica una raíz de este asunto,

In addition, the costs of the expeditions led by Pizarro and others were underwritten not by the crown but by private investors. Because the Peruvian *encomenderos* were not deeply beholden to the Spanish crown for their newfound wealth and status...the monarchs viewed them as a potential menace and developed ever more constraining political and economic policies to curb their power and autonomy. (486)

Rice comenta que la falta de una dominación total en la financiación de las expediciones militares al Perú por la corona española significa que no todos los encomenderos estaban en deuda a la corona por su riqueza y estatus recién descubiertos. Según Rice, esta falta de lealtad hacia la corona por parte de los encomenderos peruanos fue interpretada como una amenaza potencial que requirió la aprobación de las políticas que redujeran su poder y autonomía. Como ejemplo, volvemos a las *Leyes Nuevas* ya mencionadas en relación a Las Casas. Dado que son un intento por la corona española de limitar las oportunidades de expandir las encomiendas y sacar más provecho de ellas, la reacción de los encomenderos peruanos fue una revuelta. Dadas estas circunstancias, Guamán Poma es consciente de que necesita justificar sus reformas según una autoridad a la que todos son leales, la Iglesia Católica y el Dios cristiano. También representa un intento por nuestro autor a no involucrarse o su trabajo en los conflictos de poder entre los encomenderos y la corona española. Por eso sigue el modelo de argumentación de Las Casas y basa su llamada a la necesidad de reformar el sistema colonial en la obligación personal y religiosa de restitución. El uso de la retórica eclesiástica es efectivo para un público cuyas ideas de lo correcto y lo incorrecto se fundan ostensiblemente en el código moral del cristianismo.

Hemos visto que la iglesia católica tiene un papel bastante complicado en la colonización de Perú. Por un lado, su campaña de conversión de toda la población indígena fue a costa del mantenimiento de las religiones nativas. Además, dicha campaña religiosa fue una razón usada



para explicar y permitir la invasión a muchos pueblos indígenas y la justificación para estas acciones. Es más, a menudo eran los mismos cruzados religiosos que violaron sus propios principios morales para realizar la evangelización. No obstante, por otro lado, los frailes y los sacerdotes frecuentemente eran las mismas personas que ordenaron la traducción de idiomas nativos a la forma escrita. Asimismo, ellos frecuentemente estaban a cargo de la creación de las versiones escritas de las historias precolombinas, notamos el uso de la documentación del pasado autóctono por la religión. Ahora nos enfocaremos en el uso de la escritura alfabética por Guamán Poma, cuyos idiomas maternos andinos no poseían componentes equivalentes a ella.

### El papel de la escritura en la *Nueva corónica y buen gobierno*

En primer lugar, es útil definir la palabra “escritura” porque es más ambigua de lo que parece. La crítica Elizabeth Hill Boone investiga cómo se considera la escritura según la aproximación de varios estudios poscoloniales recopilados en su colaboración con Walter D. Mignolo y en su libro ya mencionado *Writing Without Words*, “Most of the scholars who think and write about writing consider writing to be alphabetic writing, normally referring to one of the modern alphabetic scripts” (3). Según Boone, la mayoría de los eruditos consideran que la escritura es la “escritura *alfabética*,” normalmente se refiere a las escrituras alfabéticas modernas, es decir, al “discurso visible” (14). Los sistemas de escritura que no se aplican a esta consideración son descartados o definidos como más primitivos y sin profundidad por los lingüistas occidentales de los siglos XIX y XX (Boone 6-8).

Sin embargo, Boone enfatiza que esta consideración es una definición limitada ya que no abarca todo lo que tiene que ver con la escritura y su consejo es que pensemos ampliamente en los sistemas visuales y táctiles de registrar y representar información (4). Es más, expone que

esta definición de la escritura se basa en un sesgo europeo que ha moldeado otros conceptos como “la civilización” y “el arte,” además de la escritura. Este sesgo viene de los estándares del Viejo Mundo que excluyen las culturas que no pertenecen a Europa o Asia (9). La nueva definición ampliada de Boone responde a la evidencia encontrada en las Américas de otras formas de registrar y representar información, como el *quipu* incaico. Según Boone, la escritura es “the communication of relatively specific ideas in a conventional manner by means of permanent, visible marks” (15). La define como la comunicación de ideas específicas relativamente de manera convencional por los medios de marcos permanentes y visibles. En este sentido, empleo la definición de Boone porque abarca todos los tipos de sistemas de comunicación que los seres humanos han creado y no implica una jerarquía de las escrituras como la anterior. Guamán Poma enfrentó la negación de la validez de su sistema de comunicación y en lugar del suyo, tuvo que utilizar uno que le costó mucho más adquirir. Su mezcla de los medios andinos y europeos enfatiza su renuncia de dejar su norma, y ofrece medios necesarios para expresar sus ideas. Sobre todo, la influencia de estos otros sistemas en la estructura de la narrativa alfabética y los dibujos de *Nueva corónica* sirve como ejemplo de la necesidad de expandir el significado de la escritura para apreciar la complejidad y profundidad de su obra.

Asimismo, Boone divide la escritura en dos sistemas, “glottographic” y “semasiographic”. Por un lado, el primero tiene que ver con la definición tradicional de la escritura como representativa del discurso (Boone 15). Por otro lado, el segundo combina la palabra griega “semasia” que significa “significado” con “gráfico” que indica “those graphic systems of communication where marks communicate meaning directly and within the structure of their own system” (Boone 15). En estos sistemas gráficos de comunicación, las marcas

comunican el significado directamente y dentro de la estructura de su propio sistema. El hecho de que los idiomas europeos pertenezcan al sistema “glottographic” y los andinos al “semasiographic” destaca la naturaleza opuesta de los dos, algo que nos hace pensar otra vez en la repetición constante de Guamán Poma sobre la dificultad de su trabajo de vincular estos mundos contrastados, como dice en su carta al Rey que comentamos con anterioridad (10).

Guamán Poma decidió usar la escritura alfabética en combinación con sus dibujos porque sabía que era la única manera de abordar sus quejas y pedir los cambios deseados. La crítica literaria Patricia Seed investigó en torno al formato de una obra histórica de este tiempo, y expone que en el siglo XVI los autores de los relatos histórico-realistas favorecieron los testimonios de los testigos oculares como fuentes confiables para su recuento del evento. No obstante, lo que en realidad se entiende es que las relaciones *escritas* de los testigos oculares son favorecidas por los europeos como evidencia creíble sobre un acontecimiento (Seed 10). Seed destaca un sesgo implícito en esta propensión europea, “...in initial encounters between Europeans and natives of Latin America, only Europeans had access to alphabetic writing, and as a result, the historical-realist approach cripples the credibility of native versions of events by favoring accounts of the conquerors (those who wrote) over those of the conquered (those who did not write)” (10). Seed nos recuerda que en los encuentros iniciales entre los españoles y los pueblos indígenas, solo los europeos podían acceder a la escritura alfabética.

Como resultado, Seed comenta que el planteamiento histórico-realista paralizó la credibilidad de las versiones nativas de los eventos para favorecer a las de los conquistadores (los que escribieron) sobre las de los conquistados (los que no escribieron) en la disciplina histórica occidental. Seed añade que, durante los años después de los primeros encuentros, los indígenas tenían que dedicar mucho tiempo a dominar el discurso europeo para que pudieran

producir las versiones escritas alfabéticamente de los encuentros, tanto era así que los autores de los informes no eran testigos oculares. El efecto es que las historias escritas por los europeos han sido privilegiadas históricamente sobre las de los indígenas, un desequilibrio que afrontó Guamán Poma. Lo que esta idea presentada por Seed y la obra de Guamán Poma expone es que, a veces, como lectores de documentos históricos no somos conscientes de los privilegios que les damos a ciertas fuentes o maneras de expresión sobre los demás. Este acto inconsciente limita nuestra idea del pasado y de “qué sucedió” a una noción incompleta y llena de sesgos. Por eso, estoy de acuerdo con Seed que es necesario leer las historias desde una multitud de amplias perspectivas, como la de Guamán Poma, para que se evite este sesgo (11).

El argumento de Seed está en conexión con el libro de Kathryn Burns *Into the Archive: Writing and Power in Colonial Peru*. La conexión entre estas dos investigadoras es que Burns destaca la gran influencia y el efecto directo que los escribanos tuvieron sobre lo que formó parte del archivo formal del Perú colonial. El signo del escribano o el escribano como autor del documento afirma la naturaleza verdadera del documento y le da más credibilidad (Burns 3). Sin embargo, como Seed expone, incluso este intento de tener una verdad objetiva ignora algunos prejuicios. Por ejemplo, no reconoce que, para ser escribano, requiere el conocimiento y el uso de la escritura alfabética para afirmar que algo, como una historia, es “la verdad”. Otras maneras de contar el pasado, como el *quipu*, son anuladas simplemente porque no utilizan la escritura alfabética, según esta lógica. Estas reglas arbitrarias limitan las historias, las narrativas y los archivos que aceptamos como lo que “realmente pasó”, es decir, objetivos y verdaderos de solo fuentes específicas. El propio Guamán Poma reconoce esta limitación en su inclusión de dibujos porque su escritura no refleja el estilo “pulido” de otros escritores cuya lengua materna era el español (10). Considero que este comentario es llamativo porque Guamán Poma se infravalora

por culpa de su nivel de español, a pesar del hecho de que el castellano fue la cuarta lengua hablada por nuestro autor mientras los otros escritores referidos solo hablaba uno.

Siguiendo el consejo de Seed, sería útil examinar cómo describe Guamán Poma los encuentros iniciales entre los españoles y los indígenas. Dado que la mayoría de las narrativas sobre estos eventos nace de la perspectiva española, nos damos cuenta de que existe una acción de privilegiar a las narrativas de la reacción española hacia la población indígena, pero rara vez sucede lo contrario. La dominación de la mirada española en las narrativas sobre el encuentro inicial significa que perdemos el entendimiento de cómo reaccionaron los indígenas cuando conocieron a los españoles por primera vez. Olvidamos que fue tan chocante y extraño para ellos como para los europeos, como Guamán Poma nos muestra aquí,

Cómo tubo noticia *Atagulpa Ynga* y los señores prencipales y capitanes y los demás yndios de la uida de los españoles, se espantaron de que los cristianos no dormiese. Es que decía por que uelauan y que comía plata y oro....Y que de día y de noche hablaúan cada uno con sus papeles, *quilca*....Y en la cauesa trayya unas ollitas colorado, *ari manca*, y *suri uayta* [adorno de pluma de avestruz]. Y que no tenía señor mayor, que todos parecían ermanos en el traje y hablar y conuersar, comer y bestir. (383)

Mientras esta parte describe a los españoles, las partes ya mencionadas también nos enseñan sobre la sociedad incaica. En otras palabras, lo que una persona se da cuenta de cuando ve algo, como otra persona, es lo subjetivo y está influido por lo que hemos aprendido a entender como significativo e ilustrativo del objeto en general. Dado esto, primero vemos que Guamán Poma menciona que los españoles están en conflicto constantemente, y que están motivados por la codicia del oro y de la plata. Exagera este rasgo al emplear una hipérbole, dice que “comen” los metales diciendo implícitamente que los españoles los valoran tanto como la comida, una

necesidad básica de la vida. El hecho de que la codicia y la propensión a la violencia son los primeros aspectos destacados no son por casualidad. Son los pecados fundamentales que Guamán Poma además de Las Casas enmarcan y critican como las raíces de los problemas del estado colonial.

Además, Guamán Poma pasa mucho tiempo describiendo la ropa y otros aspectos de la apariencia de los españoles, como sus “ollitas coloradas y *suri uayta*,” que al lector occidental le puede parecer como solo una descripción para dar detalles. No obstante, el comentario que “todos parecían ermanos en el traje” nos recuerda que los textiles son un medio de comunicación para los andinos, su ropa funciona como una manera de entender la clase social de una persona y quién es realmente. La falta de estas características en los europeos confundieron a los andinos, y éstos pensaron que no existía una jerarquía o autoridad porque todos se veían iguales. Regresaré a esta idea con más detalle, pero por ahora nos fijamos en que Guamán Poma ofrece tantos detalles sobre la ropa porque hubiera sido algo notado a primera vista para un andino.

Por último, a los andinos también les pareció extraño que los españoles hablaran y conversaran de la misma manera los unos y los otros dado que en la sociedad andina, los diversos grupos sociales varios empleaban varios idiomas que podían ser exclusivos a un grupo, como con el Inca. Recordamos otra vez los catorce idiomas listados por Guamán Poma en relación a sus recursos consultados, la complejidad lingüística en los Andes era y es considerable. Significa que un granjero pobre no podía entender cuando dos aristócratas hablaban entre sí. Para el lector occidental, la perspectiva indígena sobre los colonizadores nos recuerda de la rareza de nuestra propia cultura, nuestras costumbres y tradiciones no son una norma o algo universal como frecuentemente solemos creer. La escritura alfabética fue tan ajena

para los andinos como el *quipu* y otras formas abstractas gráficas de representación fueron para los europeos.

Luego viene la parte más llamativa del primer encuentro descrito por Guamán Poma, la descripción en la que los españoles conversaron con sus papeles, refiriéndose a la técnica de lectura común de los europeos del siglo XVI, leer en voz alta (Saenger 367-414). Es la más llamativa porque, como Seed expone, “El encuentro entre Atahualpa y los españoles en la Plaza de Cajamarca en el 16 de noviembre de 1532 proveyó el momento dramático que se ha destacado en las narrativas de la conquista de Perú por generaciones de historiadores, desde Francisco de Jerez y Titu Cusi Yupanqui a William Prescott” (7, *traducción mía*). Específicamente, en estas narrativas existe un alto enfoque en la reacción de Atahualpa después de recibir la Biblia del fraile Vicente porque es el punto decisivo, muchos historiadores ponen énfasis en la posibilidad de que Atahualpa tiró la Biblia, un signo de una falta de respeto hacia el gran libro, como la causa de la siguiente conquista por los españoles. Podemos tomar la reacción de Atahualpa como ejemplo de una primera reacción típica de un indígena hacia un libro, un objeto que en su mundo no existe un equivalente. Estoy de acuerdo con el argumento de Seed sobre el estudio de este encuentro escrito por los indígenas donde Guamán Poma pudo aumentar la comprensión crítica de los acontecimientos en Cajamarca y sus posteriores representaciones en los relatos históricos (9). Por eso me llamó la atención la descripción anterior mencionada de Guamán Poma porque ilumina cómo parecería la escritura alfabética a un indígena a primera vista. También demuestra cómo la experiencia de Atahualpa es aplicada a todos los autóctonos, algo que Guamán Poma tiene en cuenta y podemos tomar esta interacción como ejemplo de la importancia dada al desarrollo del alfabetismo andino por Guamán Poma. Para los lectores Occidentales, el análisis

de la perspectiva indígena en torno a esta interacción nos ayuda a entender cómo un malentendido cultural por parte de Atahualpa tuvo consecuencias desastrosas.

Según el profesor Gonzalo Lamana, la inclusión de la palabra quechua *quilca*, que significa pintura, fue la palabra más cercana a “libro” y en este contexto también posee el significado de papel (58). Esta dificultad de traducir la palabra “libro” ejemplifica la fricción constante en este trabajo de Guamán Poma, a menudo ni siquiera hay un equivalente para la idea que quiere expresar o incluir. Así que hay una doble traducción de la palabra y el propio concepto. Es más, Lamana contrasta esta tradición europea de leer en voz alta con la de los andinos que esperan que sus *huacas* les hablen a ellos (57-59). Burns explica que esta diferencia se hace más evidente en la famosa escena entre Atahualpa y el fraile Vicente, cuando el español le da su biblia para confirmar lo que Vicente le había dicho, y el Inca respondió, como Guamán Poma cuenta: “¿Qué, cómo no me lo dize? ¡Ni me habla a mí el dicho libro!” (387). Resultó que los españoles interpretaron esta reacción como una falta de respeto y negación de su fe cristiana y empezaron la conquista de Perú. Podemos ver así las consecuencias peligrosas de un sencillo malentendido cultural. Para Guamán Poma, quien vivió en la generación justo después del encuentro entre Atahualpa y los españoles, los casos como este pusieron más énfasis en la necesidad urgente de promover y desarrollar el alfabetismo andino para evitar situaciones similares.

El apoyo del alfabetismo andino no es un intento de forzar a la población indígena a aceptar al Reino Español, sino que es un medio de seguridad y resistencia que propone Guamán Poma. Burns ilumina el motivo de esto, “Writing could be used by Spaniards in numerous ways against Andeans: for example, to spread falsehoods about them and to thwart the crown’s efforts to protect them. Indigenous authorities thus had to learn to write in Spanish themselves” (672).



Nota que la escritura alfabética podía ser utilizada de maneras múltiples en contra de los andinos. Por ejemplo, los españoles la empleaban para propagar falsedades sobre los indígenas o frustrar los esfuerzos de la corona de protegerlos. En particular, un esfuerzo en peligro de ser desbaratado por los colonizadores fueron las *Leyes Nuevas*, aprobadas gracias al trabajo de Las Casas. Después de la aprobación de ellas, una revuelta de los encomenderos peruanos estalló porque no aceptaron las reglas que mandaron las nuevas *Leyes*. Se puede ver aquí un límite en el intento de Las Casas de ofrecer protección legal a la población indígena, estas leyes no pueden servir su propósito de proteger a las poblaciones nativas si las autoridades españolas en la colonia no permiten que sean seguidas. A pesar de que pudo ser interpretado como un consejo a favor de la asimilación a la sociedad colonial, este asesoramiento en combinación con su antimestizaje muestra que, en realidad, la meta final de Guamán Poma fue la preservación de la cultura y vida andina con un buen estatus y respeto en el sistema colonial. Por eso Guamán Poma abogó por el alfabetismo andino, fue una de las principales metas de su obra y la única manera de tomar control y asegurarse de sus derechos y su posición bajo este nuevo sistema.

La interacción con Atahualpa sirve para demostrar el porqué Guamán Poma no solo utiliza la escritura alfabética para expresarse, sino más bien la emplea como parte integral de sus propuestas para reformar el estado colonial. La historiadora Kathryn Burns resume esta posición tomada por Guamán Poma en su apelación apasionada cuando afirma que “Guamán Poma puede confiar en la escritura alfabética, pero solo cuando está en las manos andinas” (672, *traducción mía*). Esta confianza tiene que ver con la definición dada por Guamán Poma sobre un cristiano ideal, que “sepa estudio, leer, escriuir y contar oficios, artificios” (746). La inclusión de las actividades como leer, escribir y contar oficios muestra la sugerencia de una participación activa y conocimiento profundo del sistema colonial. Encontramos esta explicación en su capítulo de

“los príncipes, señores principales y otros cargos hereditarios andinos” así que el lector entiende esta idea de un buen cristiano se refiere a los andinos, específicamente los de la nobleza anterior a la incaica (señores principales), y la visión que Guamán Poma tiene para ellos. Considero el evento con Atahualpa como el ejemplo más demostrativo de las malas consecuencias de un malentendido del poder de la escritura alfabética. Dado este acontecimiento, Guamán Poma enfatiza la necesidad de que todos los indígenas la entienden y la pueden utilizar en las situaciones relacionadas como la propiedad de la tierra o encomienda, el testamento, el certificado de matrimonio y la partida de nacimiento o bautismo. Ya que la escritura alfabética formaba parte de casi todos los procesos del sistema colonial como documentación o evidencia de algo, existía una gran utilidad de la habilidad de utilizarla por parte de la población entera andina en la colonia. La visión del escribano andino que Guamán Poma tenía representa el poder que esta posición poseía en su tiempo y, por consiguiente, el poder de la habilidad de leer y escribir.

Para concluir, volvemos al argumento de Kathryn Burns donde el escribano es una figura poderosa y responsable del extenso rastro de papel en relación al archivo que tenemos sobre el Perú colonial hoy en día. A pesar de la gran influencia de su papel, poca atención es prestada a esas personas en la erudición sobre el Perú colonial, e incluso menos hacia los escribanos andinos. No obstante, los *qilqay kamayuqs*, o sea escribanos andinos, son importantes y merecen enfoque porque son la versión colonial del *quipucamayoc*, quien hace y puede leer el *quipu*, que mencioné en la introducción. Los primeros escribanos andinos aparecen al final del siglo XVI como resultado de los esfuerzos andinos a partir del año 1532 hacia el dominio de la escritura alfabética, cuya importancia es mostrada por el primer ejemplo de la reacción española a

Atahualpa. Guamán Poma ofrece el ejemplo del *indio ladino* y escribano del cabildo “don Pedro Taypi Marca en el pueblo de Llallcaya” (522).

Además, Burns señala una reforma de Toledo que aumentó el aprendizaje andino de la escritura alfabética por su programa de alfabetismo. En ello, mandó que todos los niños indígenas, especialmente los de los anteriores señores principales incaicos, aprendieran a leer y escribir en castellano (“Making” 673). Mientras con esta reforma Toledo intentó reducir el uso de los idiomas nativos y reemplazar por el castellano, en realidad resultó que los andinos que aprendieron el castellano y se convirtieron en otros miembros del grupo social que revisamos en relación al trabajo de traductor de Guamán Poma, los *indios ladinos*. A pesar de que no fue el intento de Toledo, a partir de la mitad del siglo XVI aquellos andinos que aprendieron a leer y escribir el castellano, “...se estaban volviendo hábiles en el uso de peticiones legales para defender los recursos de sus comunidades ante los jueces españoles” (Burns, “Making” 671, *traducción mía*). Crean estas peticiones por el uso de lo que Armando Petrucci nombra “escritura delegada,” en la que los intermediarios como los escribanos hicieron la escritura a instancias del líder andino (671). En suma, vemos el papel clave que poseen los escribanos andinos en la defensa legal de los pueblos nativos enfrentando el nuevo sistema colonial.

Es más, los intentos de Toledo de limitar el gran volumen de litigios indígenas subrayan más para Guamán Poma la necesidad de abogar por el alfabetismo andino. Expresa su deseo para el papel de los escribanos así,

Y ualga su testimonio como de rreal o público que para que dé fe y autorize y dé testimonio, para que a los señores excelentísimos bizzorreys y la audiencia rreal y justicias de su Magestad. Y ancí no tema del dicho corregidor ni a su tiniente ni a jues seglares

como eglesiásticos, becitadores, comenderos que tenga tanta facultad como un ju[e]s  
rreseptor. (829)

En primer lugar, Guamán Poma afirma que el escribano nativo debe poseer el mismo papel que un escribano español, quien funciona como una autoridad donde cuyo signo da credibilidad a la petición legal es presentada ante la corte. Esta responsabilidad tiene una alta importancia en relación a los litigios nativos porque a menudo los líderes andinos utilizaban el *quipu* como evidencia para su afirmación. Dado que el *quipu* es una forma no tradicional de evidencia en una corte española, podemos entender el signo del escribano como una manera de incluir estas formas andinas de evidencia en el nuevo sistema. Esta inclusión permite que puedan ser incorporadas en la nueva sociedad, no van a desaparecer como Guamán Poma temía. Además, considero que los escribanos andinos son parte integral de la implementación de la justicia que no existe en el Perú colonial, según Guamán Poma. Globalmente, él concibe el papel de los traductores y los escribanos andinos como una forma de protección para la comunidad y su propiedad por su posición como intermediario entre el estado colonial y su pueblo. Ahora exploramos el arte visual hecho por Guamán Poma en su obra como el otro medio principal de expresión que acompaña y aclara su escritura alfabética.

### El arte visual de Guamán Poma

Merece la pena resaltar la singularidad que posee *Nueva corónica y buen gobierno*. Un especial rasgo específico se basa en el papel integral del arte visual en la obra. Es verdad que otros cronistas usaron imágenes y dibujos, como el anteriormente mencionado Las Casas. Pero, los aspectos singulares del arte de Guamán Poma es que su mezcla de las costumbres artísticas andinas y europeas crea un nuevo estilo de arte que ejemplifica su cosmovisión doble. Hay una

fricción constante en esta mezcla porque los dos mundos antagonistas no se unen fácilmente, Guamán Poma repite constantemente sobre el gran desafío que su trabajo le presentó (7, 8, 10, 11). No obstante, las dificultades presentes en este trabajo de traducir también funcionan como la máxima expresión de la creatividad y el genio de Guamán Poma para alcanzar esta traducción.

Normalmente, no pensamos que una imagen sirva como función primaria en vez de secundaria en un texto escrito. Esta complementa a la escritura, enfatiza un argumento o muestra una área geográfica, pero no actúa como parte elemental del documento. Sin embargo, Guamán Poma no poseía el mismo entendimiento de la función del arte visual en su manuscrito, como podemos observar en este fragmento:

Pasé trauajo para sacar con el deseo de presentar a vuestra Magestad este dicho libro yntitulado *Primer nueva corónica de las Yndias del Pirú* y prouechoso a los dichos fieles cristianos, escrito y debojado de mi mano y ingenio para que la uaridad de ellas y de las pinturas y la enbinción y dibuxo a que vuestra Magestad es enclinado haga fázil aquel peso y molestia de una letura falta de enbinción y de aquel ornamento y polido ystilo que en los grandes ingeniosos se hallan. (10)

Vemos aquí que el propósito explícito de las ilustraciones sirve para facilitar el entendimiento de la información relatada y también para servir de ornamento. En particular, me gustaría enfatizar el aspecto cuando Guamán Poma nos informa que utilizó su ingenio cuando dibujó sus ilustraciones. Este aspecto expone que la manera visual de expresarse es útil para Guamán Poma y le permite comunicarse mejor. El público al que se dirige es el Rey español y los fieles cristianos, para quienes escribe una crónica de más de mil doscientas páginas sobre la historia precolombina y colonial de Perú. Es más, no solo escribe, sino que también *dibuja*, una cantidad que asciende a más de trescientas ilustraciones en total. Lo distintivo de su mezcla de dibujos y

escritura alfabética es que la escritura no le da abasto a Guamán Poma cuando se expresa, necesita implementar dibujos para que su lector entienda completamente lo que su escritura no puede representar en su totalidad. Esta declaración nos llama la atención y explica el por qué la crítica Valerie Fraser afirma que el manuscrito de Guamán Poma merece la seria consideración de que es una obra de arte (269). Según Fraser, sin esta deliberación, perdemos la intención del autor, se nos escapa un entendimiento completo de la obra.

Como mencioné anteriormente, el manuscrito de Guamán Poma es ejemplo de su posición como pensador fronterizo, es decir, vive entre dos mundos antagónicos y su perspectiva está influida por el encuentro de los dos en un solo cuerpo. El profesor Richard Davis ofrece información que vincula esta experiencia con los dibujos de Guamán Poma:

Some of the mental equipment a man orders his visual experience with is variable, and much of this variable equipment is culturally relative, in the sense of being determined by the society which has influenced his experience. Among these variables are categories with which he classifies his visual stimuli, the knowledge he will use to supplement what his immediate vision gives him, and the attitude he will adopt to the kind of artificial object seen. (37)

David nos cuenta que las herramientas mentales que uno utiliza para ordenar su experiencia visual es variable al igual que culturalmente relativa, en el sentido de ser determinado por la sociedad en que ha influido su experiencia. Entre estas variables están las categorías con las que clasifica sus estímulos visuales, el conocimiento que utilizará para complementar lo que su visión inmediata le da, y la actitud que adoptará al tipo de objeto artificial visto. Esta cita destaca la situación excepcional para los indígenas como Guamán Poma, ya que no hay únicamente una sociedad que influya en su experiencia sino varias, tiene que lidiar con las dos en un solo

documento. Fraser destaca esta idea cuando dice que la cosmovisión de Guamán Poma es andina fundamentalmente, no obstante, sus medios de representarla ésta en forma visual derivan de las tradiciones técnicas, compositivas e iconográficas del arte europeo (274). Así que Guamán Poma y su arte ejemplifican la perspectiva compleja de un indígena bajo el estado colonial, su conocimiento que complementa, categorías de clasificación y opinión se basan en la crianza en su cultura nativa andina, pero, incorpora muchos elementos de la sociedad europea por su experiencia vivida en el Virreinato de Perú.



Fig. 14. Dibujo 1, a la izquierda. Guaman Poma, "el autor Ayala", de rodillas al lado del rey de España, ante el Papa de la Iglesia Romana. Fig. 15. A la derecha, la portada de *Historia general y natural de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo, encontrado en la Biblioteca Nacional de España.

Cabe recordar que no hay mejor lugar para empezar que la portada. Si he mencionado anteriormente que el comienzo de la obra ha de capturar la atención del Rey y motivarlo a que continúe leyendo, la portada por sí sola lo confundiría a causa de los tantos elementos que ocupan en la misma. Primero, Adorno explica que es un diseño extraordinariamente “multi-focused” (con enfoques múltiples), contiene los tres escudos del papado, la corona española y el propio Guamán Poma en el centro de la página, el Papa en su propio espacio centralizado por un lado, y el Rey y el autor se arrodillan, en la misma escala pero en diferentes registros del pavimento teselado, por el otro lado (Adorno 83). Mientras Guamán Poma sigue la mayoría de las convenciones típicas para un manuscrito, por ejemplo su carta dirigida al Rey español al principio, no las emplea en la portada. El análisis de Fraser sobre la portada es útil para explicar el propósito de esta divergencia. La historiadora del arte explica que la organización de una portada de casi todos los libros impresos del siglo XVI estaba centralizada, a menudo era una puerta o un marco arquitectónico la que marcaba la entrada al texto, como es el caso con *Historia general y natural de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo, mostrado arriba (Fernández). Es una organización del espacio donde Fraser propone que Guamán Poma evita a causa del otro significado de una entrada arqueada como un signo de la iglesia cristiana y los valores espirituales y culturales de los conquistadores europeos (286-287). Dada esta asociación, Guamán Poma no pudo usar este tipo de diseño porque habría entrado en conflicto con una parte central de su argumento que es “a view of Andean culture as Christian but Christian independent of the Spanish invaders...[he] creates a work that exploits the full range of visual possibilities offered by European culture precisely to deny the legitimacy of that culture in the Andean world” (287). En su obra maestra, Guamán Poma intenta empoderar a los andinos, en parte, para que empleen una visión de la cultura andina como cristiana pero cristiana



independiente de los invasores españoles. Sin embargo, todavía está manipulando toda la gama de posibilidades visuales ofrecidas por la cultura europea, precisamente, para negar la legitimidad de aquella cultura en el mundo andino. Sobre todo, aunque Guamán Poma tuvo que emplear maneras europeas de expresión y representación para que su público indicado pudiera entender su argumento, todavía necesitó modificarlas y utilizar otros medios para avanzar su argumento. Es un conflicto constante de su trabajo y su posición como pensador fronterizo, está intentando vincular dos mundos completamente antagónicos. Por eso, los académicos como Walter Mignolo, consideran que Guamán Poma es el ejemplo perfecto de este concepto usado en los estudios poscoloniales del “sujeto fronterizo.”

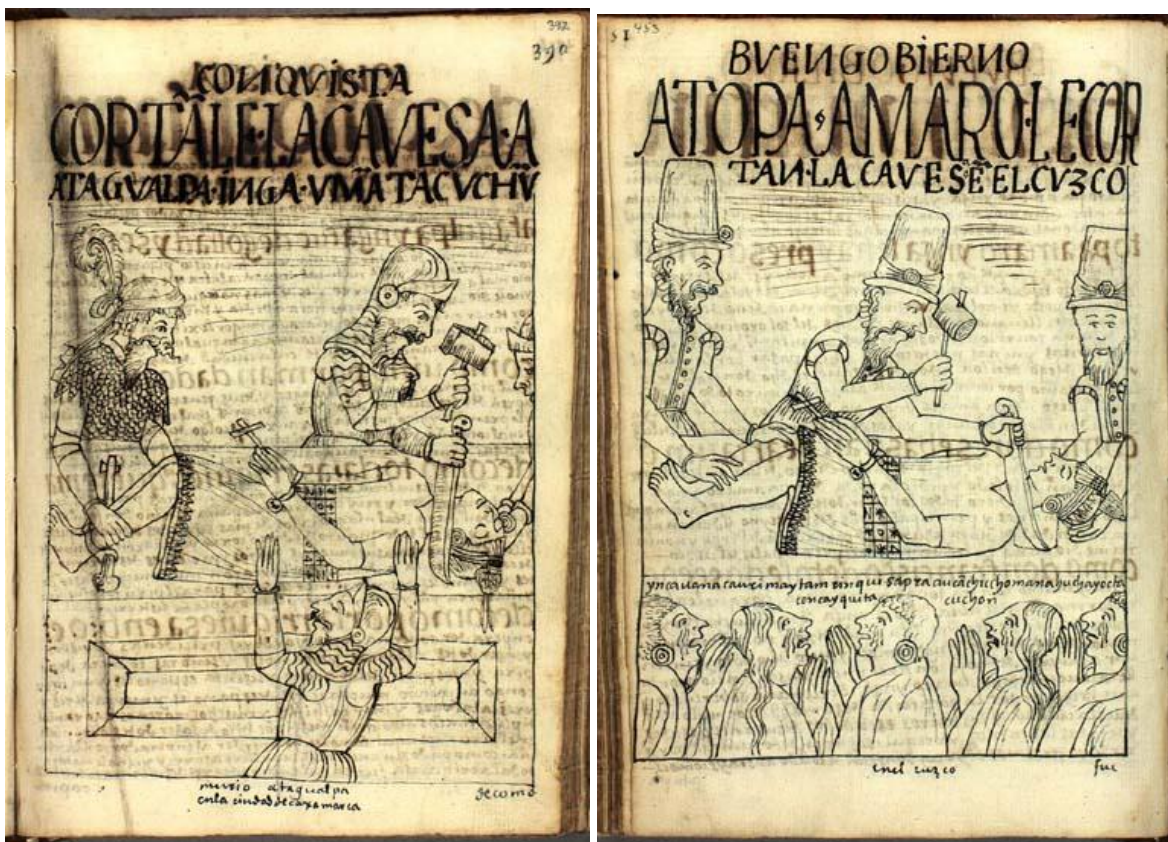


Fig. 16. Dibujo 156 a la izquierda. La ejecución de Atagualpa Ynga en Cajamarca: Umanta kuchun, le cortan la cabeza.

Fig. 17. Dibujo 182 a la derecha. Le cortan la cabeza a Topa Amaro Ynga por orden del virrey Toledo y los nobles incaicos expresan su angustia por la muerte de su rey inocente.

A propósito de *Nueva corónica y buen gobierno*, se puede ver la combinación de una cosmovisión andina con su aprendizaje del mundo europeo en los paralelismos entre los dibujos 156 y 182. Representan la ejecución de Inca Atahualpa y Túpac Amaru, respectivamente (392, 453). Regresando a la historia de la conquista de Perú, la muerte de Atahualpa, en el año 1532, es significativa debido a que, generalmente, los historiadores sitúan este acontecimiento como el comienzo de la conquista de Perú. El virrey Toledo es el responsable de la segunda ejecución de Túpac Amaru en 1572. De hecho, Amaru es el hijo legítimo de Manco Capac--el hermanastro del Inca Atahualpa--que fue un guía para Francisco Pizarro y su ejército durante el viaje a Cusco después de la muerte de Atahualpa en Cajamarca. Amaru es reconocido como el último rey incaico, así que estos dos dibujos también son el comienzo y el final de la conquista española del Imperio Inca.

Además de ser momentos decisivos en la historia de la conquista de Perú, Fraser comenta sobre las conexiones entre la manera de representar estos dos eventos. En primer lugar, nos informa que el dibujo de Atahualpa también es ejemplo de las inexactitudes históricas de Guamán Poma porque, en vez de ser decapitado, en realidad fue agarrotado. No obstante, como discutí, hay un propósito detrás de esta decisión artística de Guamán Poma, del que de la combinación de las dos muertes decisivas surja la poderosa figura mítica del Inkarrí. Según el mito, se cree que es un héroe mesiánico cuyo cuerpo y cuya cabeza están creciendo el uno hacia el otro, cuando se unen, van a levantarse para derrocar a los españoles (Gisbert 199-204). Esta conexión con el Inkarrí tiene el efecto de darle el poder potencial de resucitar a Atahualpa y a Tupac Amaru (Fraser 278). Es más, Fraser destaca el uso de la división tripartita horizontal del espacio que solo aparece aquí en el manuscrito. El cuerpo de cada Inca se encuentra a través del plano central, inconfundible víctima de sacrificio en un altar, Fraser explica que “The

compositional format Guamán Poma uses here...is derived from images of the Entombment of Christ...and the way in which the head is supported and the knees raised clearly suggest a body being gently lowered into a grave. Even the arrangement of the executioner and his two...assistants is borrowed from mourners around Christ's tomb" (278-279). El análisis de Fraser muestra que Guamán Poma utilizó la imagen del Entierro y la resurrección de Cristo como un modelo para la representación de las muertes de Atahualpa y Tupac Amaru. La manera en que los asistentes agarran las cabezas de cada hombre, junto con las rodillas levantadas, es una reflexión clara de la posición del cuerpo de Jesús Cristo en esta imagen famosa en el mundo cristiano. Además, las personas que se reúnen alrededor de los cuerpos de Atahualpa y Tupac Amaru reflejan los dolientes de Cristo. Fraser enfatiza los paralelismos cercanos entre dos sacrificios, uno siendo Jesucristo que murió y resucitó, el otro siendo la figura mítica del Inkarrí, que murió pero aún no ha resucitado de nuevo (278). Esto propone todo otro nivel de comunicación en el documento visual, un subtexto que está en contra distinción con el texto explícito. Sobre todo, los dibujos 156 y 182 reflejan la creatividad y singularidad de esta obra porque crean su propio estilo de arte mediante tomar y combinar aspectos del mundo europeo que aprendió con su mitología andina. Hablando específicamente de los dos dibujos, el efecto es que Jesucristo es englobado en el mundo andino con el Inkarrí, una manipulación de los dos mundos que es completamente nueva y singular. Es más, su mezcla de figuras importantes en el mundo andino y cristiano ejemplifica su posición en el encuentro de los dos.



Fig. 18. Pintor español desconocido del siglo XV. La escuela castellana. El entierro. Finales del siglo XV. Museo Estatal del Hermitage. San Petersburgo. Rusia. Encontrado en el sitio web de Alamy Stock Photo.

Debido a que los dibujos cuentan lo que la escritura no puede para Guamán Poma, vale la pena enfocarse en razones por las que el autor depende de lo visual. Hemos revisado el uso de los *quipus* en el mundo andino pero no se debe considerarlos como un elemento distinto, sino más bien una parte del desarrollo andino de la tecnología de tejido como un medio primario de expresión, como afirma el crítico Tom Cummins (196). Empleo el estudio esclarecedor de Cummins sobre la conceptualización de la imagería andina porque expone la gran diferencia entre las maneras de expresión de las dos culturas. Aunque los europeos entendían el valor de los textiles como forma de la materia, los andinos poseían otro entendimiento. Mientras las imágenes europeas son miméticas, las andinas “were abstractions based on color and formal arrangement...they revealed their content through the interpretation of informed individuals” (199). Cummins nos ayuda a entender que las imágenes andinas eran abstracciones basadas en el

color y la disposición formal y revelaron su contenido a través de la interpretación de individuos informados.

Con relación a los textiles, los *tocapus* son formas geométricas abstractas puestas dentro de bordes cuadrados o rectangulares. Cada uno es una unidad que se los puede poner en un patrón lineal a través de la cintura o un patrón de rejilla que cubre toda la superficie (Cummins 199). Vemos ejemplos de los *tocapus* en el dibujo 38 de *Nueva corónica* que representa el duodécimo Inca, Topa Cuci Gualpa Huascar Inca, con su túnica única que la distingue de la de los soldados al lado de él (116). El entendimiento de este dibujo se distingue dependiendo del medio de representación que un lector posea, lo andino o lo europeo. Por ejemplo, como lectora no-andina en el siglo XXI me falta la información sobre lo que los *tocapus* de la túnica ofrece, pero un lector andino competente en ellos no tendría este problema. La necesidad de emplear los dibujos en su obra sube especialmente en estas partes de *Nueva corónica*, las túnicas pueden representar el poder, el prestigio y más de manera que no hay palabras suficientes. La escritura alfabética no puede dar una idea completa de los *tocapus* como una imagen mimética puede hacerlo, aunque este tipo de imagería también tiene limitaciones. Las convenciones de los *tocapus* también pueden informar las decisiones de Guamán Poma en sus dibujos en cuanto a cómo utilizar el espacio del cuadro y la relación entre los elementos ocupando ciertos espacios en el dibujo. Por ejemplo, en la mirada occidental, el centro del dibujo tiene un lugar privilegiado que no es necesariamente la convención usada en otras prácticas de representación visual.





Fig. 19. Dibujo 38. El duodécimo Ynga, Topa Cuci Gualpa Huascar Ynga

La naturaleza abstracta geométrica de las imágenes andinas ejemplifica el gran desafío a los que se enfrentó Guamán Poma cuando tuvo que traducir sus significados y su conceptualización a su público europeo, quien estaba acostumbrado solamente a la representación mimética. Cummins ilumina esta dificultad con una comparación entre una imagen del manuscrito de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui y la misma escena dibujada por

Guamán Poma. Representa las tres cuevas en Pacaritambo de las que surgió el fundador dinástico inca Manco Capac, es decir, el origen de los Incas (Yamqui; Cummins 201).



Fig. 20. A la izquierda, las tres cuevas en Pacaritambo fueron dibujadas por Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui (142). Encontrado en la Biblioteca Nacional de España. Fig. 21. A la derecha, dibujo 103. Ídolos de los Yngas: Inti,

Uana Cauri, Tambo Toco, Pacari Tampo

Con estos dos dibujos, la representación es tan distinta que podría parecerle al espectador como si no representaran la misma escena. Por un lado, Cummins analiza a los dos y destaca que, en relación a lo de Pachacuti, “understanding of the image is derived from...formal organization of the discrete elements. The organization is strictly based on a two-dimensional

design. Each shape is stabilized in the space of the page through its relationship to the others. The pattern of the design is what gives the image the coherency of a composition” (201). Cummins señala que el entendimiento se deriva de la organización formal de los elementos y está basada estrictamente en un diseño bidimensional. Por la relación con los demás, cada forma está estabilizada en el espacio de la página y el patrón del diseño da a la imagen la coherencia de una composición. Por otro lado, Guamán Poma utiliza todas las técnicas europeas de composición para sugerir un lugar, un espacio, un tiempo y un evento, el orden sirve para crear una narrativa pictórica en que la representación de las cuevas especifica la acción (Cummins 201). Además, Cummins enfatiza la necesidad de la interpretación de individuos informados para traducir los significados de las abstracciones porque son símbolos de conceptos generales. Esta manera de representación requiere el testamento oral para entender el significado. Con este medio, no se puede separar la ayuda de memoria y el intérprete de ella porque el entendimiento de la ayuda depende en la interpretación del dicho individuo informado, un rasgo que las imágenes miméticas no poseían. En relación a Guamán Poma, mientras está claro que utiliza los medios europeos de representación, todavía vemos la presencia de los medios andinos, el ejemplo más obvio sigue siendo las túnicas de los Incas que exponen los *tocapus*. Dada esta inclusión, entendemos que Guamán Poma es reacio a dejar los medios andinos, todavía son útiles y necesarios para contar su historia. Es más, su mezcla de los dos medios es ejemplo del cambio cultural que tomó lugar después de la conquista de Perú cuando los sistemas de representación andinos estaban influidos por los europeos y viceversa.

Para los lectores de Guamán Poma como yo que utilizan la escritura alfabética como su medio de comunicación principal, los dibujos de *Nueva corónica* nos enseñan de la utilidad, eficacia e importancia de otras maneras de expresión. Además, cada manera tiene sus



limitaciones y Guamán Poma nos muestra las de la escritura alfabética a través de la adición de sus dibujos. El valor de esta lección aumenta cuando uno considera que, en la época de Guamán Poma, sus medios de comunicación estaban en riesgo de desaparecer por culpa de la imposición y dominación de la escritura alfabética europea. Considero su colección de dibujos como otra narrativa de esta obra, cuenta y añade a la escrita para profundizar su argumento y el impacto de ello.

TERCERA PARTE: CONCLUSIÓN

El fin de este estudio

Para concluir, ofrezco una última cita de Guamán Poma, encontrada en el capítulo de su diálogo con el Rey, que sintetiza su mensaje fundamental de la obra y todo lo que hemos revisado, “Desde aquí de ueynete años no abrá yndio en este rreyno de que se cirua su corona rreal y defensa de nuestra santa fe católica. Porque cin los yndios, vuestra Magestad no uale cosa porque se acuerde Castilla es Castilla por los yndios” (982). Primero, presagia el futuro oscuro que teme, uno en que el maltrato y la falta de respeto hacia el pueblo andino, junto con el mestizaje, han causado la destrucción completa de la raíz andina. Mientras que entendemos la razón por la que a Guamán Poma le preocupa la protección y la preservación de su cultura y vida andina, recordamos que nuestro autor tuvo que convencer a su público por qué le debe preocupar este asunto también. Por eso contextualiza su miedo para su público europeo por advertir que el Rey tiene una obligación a solucionar este problema porque en este futuro sin andinos no existía ninguna persona para servir a la corona y defender la fe cristiana. Me llamó la atención inmediatamente esta frase porque ejemplifica su posición que la corona española debe más privilegios y prestigio al pueblo andino a causa de su servicio y aceptación del Dios cristiano. Además, la nota a pie de la página señala que la representación gráfica de este sentimiento se encuentra más tarde en “El capítulo de este reino y sus ciudades y villas” (1065).



Fig. 22. Dibujo 375. La villa rica imperial de Potosí, donde la corona y la iglesia son defendidas por el Ynga y sus cuatro reyes

En este dibujo, la nota a pie de página señala al lector que el Inca y los reyes de los cuatro Suyu sostienen las columnas de Hércules, símbolo de la España imperial. La incorporación del Inca y de los reyes expone el deseo de Guamán Poma que la cultura y manera de vivir andina no desaparecen, sino más bien están incorporadas en el nuevo sistema como parte integral y valiosa. Considero que esta imagen es representativa de la cosmovisión de Guamán Poma a causa de la

presencia de los elementos andinos y españoles. Por ejemplo, nuestro autor incorpora el Inca y los reyes de los cuatro Suyu, o sea provincias del imperio. Además, otra vez vemos la inclusión de los *tocapus* en la túnica del Inca, junto con los tocados intrincados de los reyes, nos podemos imaginar que cada uno identifica el Suyu relacionado al rey específico. Como en la portada, Guamán Poma incluye el escudo de la corona española además de las columnas anteriormente mencionadas. También, mezcla varios sistemas de comunicación, primero tomamos nota del frase en latín “/ PLVS VLTRA / EGO FVLCIO CVLLVNAS EIOS. [Yo fortifico sus columnas.]”. Segundo, como en otros dibujos, hay muchas palabras escritas en Quechua como “Collasuyo,” una provincia incaica. Ya comenté sobre los *tocapus* pero merece otra mención junta con el propio dibujo porque representan los sistema gráficos de comunicación que Guamán Poma utiliza para expresar lo que la escritura alfabética no puede. Sobre todo, este dibujo ilustra el pensamiento fronterizo de Guamán Poma por su mezcla y manipulación de rasgos de los dos mundos, el andino y el español, en una sola conceptualización. Por último, lo que más me llama la atención es la nueva estructura de la sociedad colonial que Guamán Poma propone en este dibujo. A mi juicio, el hecho de que el Inca y sus cuatro reyes sostienen el símbolo de la España imperial ilustra el argumento de Guamán Poma que la corona debe su riqueza a los andinos. Asimismo, la posición del Inca y los reyes justo abajo del escudo de la corona española representa gráficamente y jerárquicamente el puesto de los andinos en la sociedad que Guamán Poma desea, uno que les da privilegio y prestigio y el trato que merecen.

Me gustaría dedicar un punto más para apreciar lo que ha hecho Guamán Poma. Escribió una obra histórica de más de mil páginas y con casi cuatrocientos dibujos hechos a mano por el propio autor. Es más, no solo abarca la historia precolombina desde el primer Inca hasta su propia época sin más bien este gran periodo y el establecimiento del poblado español. Hay que

respetar la profundidad y el alcance de estos temas, la dificultad nos ayuda a entender por qué Guamán Poma cuenta que “me quise bolber atrás” en relación a la finalización de su trabajo. No obstante, a pesar de la casi imposibilidad del trabajo, el hecho de que terminó su manuscrito destaca la urgencia del problema que enfrenta el pueblo andino bajo el dominio colonial español. Y como lectores del siglo XXI, podemos ver las consecuencias presagias por Guamán Poma, nuestra perspectiva desde hoy en día y la habilidad de ver los efectos de siglos del reinado colonial español enfatiza y subraya dicha urgencia expresada por el autor.

Asimismo, Guamán Poma consultó una amplia gama de recursos andinos y europeos que también aumentó la dificultad. Como hemos visto, sus fuentes andinas requerían una doble traducción, la primera desde Quechua o Aymara al Español y la segunda del propio concepto de un *quipu* porque su público europeo no poseían un equivalente cultural. Luego, en relación a la historia europea y bíblica que forma gran parte de su obra y argumento, es asombroso que Guamán Poma estudió y aprendió las maneras occidentales de contar la historia, de argumentar un caso y las otras obras de los historiadores de su época como Las Casas, además de su conocimiento de estas maneras andinas. El conocimiento profundo de lo español y lo andino que Guamán Poma posee atestigua a la complejidad de su obra que combina todo junto. Hay que recordar que nuestro autor tuvo que aprender las formas europeas de contar la historia y la conceptualización de ella para presentar su historia porque su público casi nunca aprendió las suyas. Es un ejemplo específico de la experiencia indígena bajo el estado colonial, mantiene su cultura y manera de vivir tradicional mientras aprendieron cómo asimilar y vivir en esta nueva sociedad. No podemos dar por sentado el esfuerzo que este trabajo requirió. En definitiva, la historia incaica que Guamán Poma cuenta, utilizando narrativas orales, los *quipus* y otras formas andinas del mantenimiento de la memoria, nos enseña que la construcción occidental de la

historia no es la única ni la norma, la relación con el pasado que los humanos tienen no es un monolito.

A pesar de que *Nueva corónica y buen gobierno* no fue publicado en su tiempo como Guama Poma deseó, pienso que los estudios que su obra ha causado en el mundo académico después de su publicación formal en el siglo XX satisfacería a Guamán Poma si pudiera saber de ellos. Las investigaciones que yo cito en este estudio apenas abarcan toda la erudición sobre este príncipe andino y su manuscrito. En relación a la mía, no creo que sea posible encapsular la envergadura y el significado de la obra en solo un estudio, así que invito a mis lectores a leerla por sí mismos y darse cuenta de la magnificencia. La edición crítica de Rolena Adorno y John Murra de *Nueva corónica* es un recurso útil que contextualiza y profundiza la obra en su contexto histórico.

A mi modo de ver, el aspecto más inspirador de Guamán es que mientras los datos que tenemos sobre su vida sugieren una posición bastante marginal en el Perú colonial, todavía tomó la iniciativa de crear este manuscrito de resistencia indígena como su intento personal de solucionar la degradación y el maltrato del pueblo andino que experimenta. Nos inspira a tomar cualquier acción en la búsqueda de la reparación de agravios personales o la falta de justicia.

# Índice de ilustraciones

Fig. 1. Dibujo 146 de Guamán Poma.....	6
Fig. 2. Dibujo 385 de Guamán Poma.....	10
Fig. 3. “Mapa del Imperio Inca, Los cuatro suyos”.....	17
Fig. 4. Dibujo 143 (izquierdo) de Guamán Poma.....	25
Fig. 5. Dibujo 307 (derecho) de Guamán Poma.....	25
Fig. 6. Dibujo 28 de Guamán Poma.....	45
Fig. 7. Dibujo 268 de Guamán Poma.....	51
Fig. 8. Dibujo 8 de Guamán Poma.....	53
Fig. 9. Dibujo 332 de Guamán Poma.....	60
Fig. 10. Dibujo 5 de Guamán Poma.....	61
Fig. 11. Dibujo 7 (izquierdo) de Guamán Poma.....	65
Fig. 12. Dibujo 19 (derecho) de Guamán Poma.....	65
Fig. 13. Dibujo 336 de Guamán Poma.....	69
Fig. 14. Dibujo 1 (izquierdo) de Guaman Poma.....	86
Fig. 15. A la derecha, la portada de <i>Historia general y natural de las Indias</i> de Gonzalo Fernández de Oviedo.....	86
Fig. 16. Dibujo 156, a la izquierda, de Guamán Poma.....	88
Fig. 17. Dibujo 182, a la derecha, de Guamán Poma.....	88
Fig. 18. Pintor español desconocido del siglo XV. La escuela castellana. El entierro. Finales del siglo XV.....	91
Fig. 19. Dibujo 38 de Guamán Poma.....	93



Fig. 20. A la izquierda, las tres cuevas en Pacaritambo fueron dibujadas por Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui.....	94
Fig. 21. A la derecha, dibujo 103 de Guamán Poma.....	94
Fig. 22. Dibujo 375 de Guamán Poma.....	99

Obras citadas

- Adorno, Rolena. *Guaman Poma: Writing and Resistance In Colonial Peru*. E-book, Austin, Tex.: University of Texas Press, Austin/Institute of Latin American Studies, 2000.
- , "On Pictorial Language and the Typology of Culture in a New World Chronicle." *Semiotica: Journal of the International Association for Semiotic Studies*, vol. 36, no. 1–2, 1981, pp. 51–106. *EBSCOhost*, doi:10.1515/semi.1981.36.1-2.51.
- Aguero, Carolina, y Simón Urbina. "De provincia inca a repartimiento: *Tarapaca* en los siglos XV y XVI (Andes Centro Sur)." *Estudios Atacameños*, 2019. Web.
- Boone, Elizabeth Hill. "Introduction: Writing and Recording Knowledge." *Writing Without Words: Alternative Literacies in Mesoamerica and the Andes*, editado por Elizabeth Hill Boone y Walter D. Mignolo, Duke University Press, Durham; London, 1994, pp. 3–26. JSTOR, [www.jstor.org/stable/j.ctv1220k2d.4](http://www.jstor.org/stable/j.ctv1220k2d.4).
- Boone, Elizabeth Hill, y Walter D. Mignolo, editores. *Writing Without Words: Alternative Literacies in Mesoamerica and the Andes*. Duke University Press, 1994. JSTOR, [www.jstor.org/stable/j.ctv1220k2d](http://www.jstor.org/stable/j.ctv1220k2d).
- Burns, Kathryn. *Into the Archive: Writing and Power in Colonial Peru*. Duke University Press, 2010.
- , "Making Indigenous Archives: The Quilcaycamayoc of Colonial Cuzco." *Hispanic American Historical Review*, vol. 91, no. 4, Nov. 2011, pp. 665–89. DOI.org (Crossref), doi:10.1215/00182168-1416666.
- Casas, Bartolome de las, et al. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Editorial Universidad de Antioquia, 2011.

- Colón, Cristóbal. and Casas, Bartolomé de las. and Kelley, James E. and Dunn, O. C. *The Diario of Christopher Columbus's first voyage to America, 1492-1493 / abstracted by Bartolomé de las Casas ; transcribed and translated into English, with notes and a concordance of the Spanish, by Oliver Dunn and James E. Kelley, Jr.* University of Oklahoma Press, Norman, 1989.
- Covey, Alan R. "Chapter 6. Inka Imperial Intentions and Archaeological Realities in the Peruvian Highlands." *Inka Empire: A Multidisciplinary Approach*, editado por Izumi Shimada, University of Texas Press, 2015. *ProQuest Ebook Central*.
- Cummins, Tom. "Representation in the Sixteenth Century and the Colonial Image of the Inca." *Writing Without Words: Alternative Literacies in Mesoamerica and the Andes*, editado por Elizabeth Hill Boone y Walter D. Mignolo, Duke University Press, Durham; London, 1994, pp. 188–219. JSTOR, [www.jstor.org/stable/j.ctv1220k2d.12](http://www.jstor.org/stable/j.ctv1220k2d.12).
- D'Altroy, Terence N. "Chapter 7. Funding the Inka Empire." *Inka Empire: A Multidisciplinary Approach*, editado por Izumi Shimada, University of Texas Press, 2015. *ProQuest Ebook Central*.
- Fernández de Oviedo, Gonzalo. *Ouiedo de la natural hystoria de las Indias*. Biblioteca Nacional de España, 1526. Web.
- Fleener, Charles J. "The New Laws of Spain." *Salem Press Encyclopedia*, 2020. *EBSCOhost*, [search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=89453719&site=eds-live&scope=site](http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=89453719&site=eds-live&scope=site).
- Fraser, Valerie. "The Artistry of Guaman Poma." *Res: Anthropology and Aesthetics*, vol. 29–30, Mar. 1996, pp. 269–89. *DOI.org (Crossref)*, doi:[10.1086/RESvn1ms20166954](https://doi.org/10.1086/RESvn1ms20166954).
- Gisbert, Teresa. *Iconografía y mitos indígenas en el arte*. 2ª ed., Gisbert y CIA, 1994.

- Gonzalo Lamana. "1. Beyond Exotization and Likeness: Alterity and the Production of Sense in a Colonial Encounter." *Domination without Dominance: Inca-Spanish Encounters in Early Colonial Peru*. Duke University Press, 2008.
- Guamán Poma de Ayala, Felipe. [1615] 1987. *Nueva corónica y buen gobierno*. Ed. John V. Murra, Rolena Adorno y Jorge L. Urioste. Crónicas de América 29a-c. Historia-16, Madrid.
- , *El primer nueva corónica y buen gobierno de las Yndias*. Editado por Rolena Adorno et al., 2001. *Det Kongelige Bibliotek*, [www5.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm](http://www5.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm).
- , *Nueva corónica y buen gobierno*. Editado por Franklin Pease. Biblioteca Ayacucho, 1980.
- "Imperio Inca o Tahuantinsuyo". *Historia Peruana*, 2014. <https://historiaperuana.pe/periodo-autoctono/imperio-inca-tahuantinsuyo>.
- Inka Empire: A Multidisciplinary Approach*, editado por Izumi Shimada, University of Texas Press, 2015. *ProQuest Ebook Central*.
- "La administración del virrey Don Francisco de Toledo." *El servicio personal de los indios en el Perú: extractos del siglo XVI*, por Silvio Zavala, 1st ed., El Colegio De México, México, D. F., 1978, pp. 63–114. JSTOR. Accedido 1 de mar. 2021.
- Lockhart, James. *Spanish Peru, 1532-1560: A Social History*. E-book, Madison, Wis.: University of Wisconsin Press, 1994.
- Martínez C., José Luis. "El virrey Toledo y el control de las voces andinas coloniales." *Colonial Latin American Review*, vol. 21, no. 2, Aug. 2012, pp. 175–208. EBSCOhost, doi:10.1080/10609164.2012.695574.
- Mignolo, Walter. *The Idea of Latin America*. Blackwell Pub., 2005. EBSCOhost.

- Millar, Laura A. "What are archives?" *Archives: Principles and Practices*. 1st ed., Facet, 2017. DOI.org (Crossref), doi:[10.29085/9781783302086](https://doi.org/10.29085/9781783302086).
- Orique, David. "Bartolomé de las Casas: A Brief Outline of His Life and Labor." *The Man, The Issues: Bartolomé de las Casas*, 2013. Web.
- Pärssinen, Martti. "Chapter 15. Collasuyu of the Inka State." *Inka Empire: A Multidisciplinary Approach*, editado por Izumi Shimada, University of Texas Press, 2015. ProQuest Ebook Central.
- Rice, Prudence M. "Order (and Disorder) in Early Colonial Moquegua, Peru." *International Journal of Historical Archaeology*, vol. 15, no. 3, Sept. 2011, pp. 481–508. DOI.org (Crossref), doi:10.1007/s10761-011-0151-0.
- Richard H. Davis. "1. Living Images." *Lives of Indian Images*, Princeton University Press, 2020. EBSCOhost.
- Saenger, Paul. "Silent Reading: Its Impact on Late Medieval Script and Society." *Viator*, vol. 13, Jan. 1982, pp. 367–414. DOI.org (Crossref), doi:[10.1484/J.VIATOR.2.301476](https://doi.org/10.1484/J.VIATOR.2.301476).
- Seed, Patricia. "'Failing to Marvel': Atahualpa's Encounter with the Word." *Latin American Research Review*, vol. 26, no. 1, 1991, pp. 7–32. JSTOR, [www.jstor.org/stable/2503763](https://www.jstor.org/stable/2503763).
- White, Hayden. *Metahistory: The Historical Imagination of Nineteenth-Century Europe*. John Hopkins University Press, 1973.
- , "The Historical Event." *Differences*, vol. 19, no. 2, Sept. 2008, pp. 9–34, doi:10.1215/10407391-2008-002.
- , "The Structure of Historical Narrative." *Clio*, vol. 1, no. 3, June 1972, pp. 5–20. EBSCOhost,

search.ebscohost.com.ezprox.bard.edu/login.aspx?direct=true&db=30h&AN=32719284  
&site=eds-live&scope=site.

Yamqui, Juan Santa Cruz Pachacuti. *Relación de antigüedades de este reino del Pirú*. Biblioteca Nacional de España, 1613. Web.